

Vol. 3, No. 2

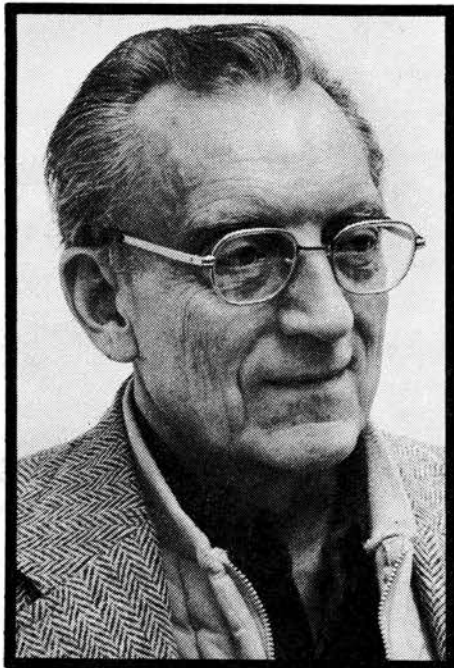
12 de febrero de 1979

EUA: 50¢

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

**Ex agente
divulga
secretos de
la policía
política
de EUA**



**Joseph Hansen
(1910-1979)**

Las masas tumban al sha



Nuestra América

Su América y la nuestra

Por Héctor Marroquín

¿Por qué "Nuestra América"? Para expresar una actitud fundamental de tomar partido en las luchas de los trabajadores y oprimidos en el continente americano, desde Alaska hasta la Patagonia.

Porque existen dos Américas: la de los opresores y la de los oprimidos; una de los capitalistas, otra de los explotados.

Hay la América de los imperialistas y sus socios menores. La otra, la nuestra, es la de los trabajadores y campesinos del continente entero, que nada tienen en común con los primeros.

Nuestra América nació de revoluciones contra la dominación extranjera, la tiranía y la esclavitud. Pero la América que luchó por librarse del yugo europeo ha caído bajo nuevos opresores.

Hay la América de los Rockefellers, de la CIA, los Carters y los Marines, de los Somozas, los Torrijos, los Turbay Ayalas, los López Portillos y los Pinochets. Ellos la defienden en nombre del "mundo libre" contra la América que continúa su lucha por la auténtica soberanía nacional y que hoy lucha además por acabar con la explotación de la gran mayoría trabajadora por

la minoría capitalista.

En inglés los imperialistas han hecho de la palabra América un sinónimo de Estados Unidos. Y pretenden imponerle a todos los norteamericanos la idea que sus intereses son los mismos que los de los capitalistas.

Pero como señaló James P. Cannon, fundador del Socialist Workers Party (Partido Socialista de los Trabajadores): "Hay dos Norteaméricas, y millones de personas ya distinguen entre ellas.

"Una es la Norteamérica de los imperialistas, de la pequeña pandilla de capitalistas, terratenientes, y militaristas que amenazan y aterrorizan al mundo. Esta es la Norteamérica que los pueblos del mundo odian y temen.

"Hay la otra Norteamérica, la de los trabajadores y granjeros y la 'gente humilde'. [...] Esta es la Norteamérica que debe resolver y resolverá la crisis mundial, arrebatando el poder de las manos de la pequeña pandilla de explotadores y parásitos[...]."

Hay la América decadente, la de la ganancia y la humillación, opuesta a la América que nace con brío en la lucha de su pueblo trabajador, lucha revolucionaria que tiene como ejemplo e inspiración a

Cuba, primer territorio libre de América.

Hay la América cruel, y la América que no está dispuesta a tolerar más. Como dice la Segunda Declaración de La Habana: "Se agitan las entrañas de un continente que ha sido testigo de cuatro siglos de explotación esclava, semiesclava y feudal desde sus moradores aborígenes y los esclavos traídos de África, hasta los núcleos nacionales que surgieron después: blancos, negros, mulatos, mestizos e indios que hoy hermanan el desprecio, la humillación y el yugo yanqui, como hermanan la esperanza de una mañana mejor".

Esa es *Nuestra América*, la de Bolívar, Martí y el Che, la de Eugene Debs, Malcolm X, Zapata y Sandino, la América que los revolucionarios de todo el hemisferio tratan de construir.

Nuestra América es la América que lucha por la liberación nacional, por la libertad y la democracia, por un fin al racismo y la opresión de la mujer, en resumen, contra la opresión y explotación capitalista.

A esa lucha de América que no conoce fronteras va dedicada esta columna, que intenta servir como una contribución a la liberación definitiva de nuestro continente.

Índice

Cierre de la edición: 29 de enero de 1979

ESTADOS UNIDOS	5 Camioneros vs. patrones—por Shelley Kramer y Anibal Vargas
	7 Deportaciones: racismo y represión—por Héctor Marroquín
	8 ¿Empleos o esterilización?—por Shelley Kramer
	9 Joseph Hansen, 1910-1979—por George Novack
MEXICO	12 Las 'revelaciones' de un estalinista mexicano—por Joseph Hansen
	24 Carter en busca de petróleo—por Anibal Vargas
COSTA RICA	15 Golpe contra la represión—por Sara Santiago
COLOMBIA	15 Congreso de unificación de trotskistas—por Gerardo Castro
PERU	16 Protestas logran excarcelación de presos—por Fred Murphy
EUROPA ORIENTAL	17 Crisis de las burocracias—por Gerry Foley
IRAN	18 Las masas tumban al sha—por David Frankel
BREVES	20 Huelgas en Gran Bretaña contra 'pacto social'
LECCIONES DE MARXISMO	22 Para estudiar 'El Capital' de Marx—por William Gottlieb

PERSPECTIVA MUNDIAL, P.O. Box 314, Village Station, Nueva York, N.Y. 10014. Publicada cada otro lunes en Nueva York. Director: José G. Pérez. Circulación: Harvey McArthur. Comité de Redacción: Richard Finkel, Linda Jenness, Héctor Marroquín, José G. Pérez, Fernando Torres, Anibal Vargas y Miguel Zárate. Equipo Técnico: Petty Hoyos, Roberto Kaner, Blanca Machado, Gerardo Nebbia, María Terrero, Andrés Pérez y Mirta Vidal. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente de Perspectiva Mundial.

SUSCRIPCIONES: US\$10 por un año; solicite información sobre tarifas de correo aéreo y de primera clase. Si cambia de dirección avisenos con cinco semanas de anticipación, enviándonos una de las etiquetas con su dirección antigua de alguno de los sobres en que le hemos enviado Perspectiva Mundial.

PERSPECTIVA MUNDIAL is published in New York every other Monday by the 408 Printing and Publishing Corporation, 408 West Street, New

York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street, New York, N.Y.

TO SUBSCRIBE: For one year send \$10 to Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014. Requests for airmail and first class subscription rates, change of address, and all other subscription correspondence should be addressed to: Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014. Copyright © 1979 Perspectiva Mundial. APPLICATION TO MAIL AT SECOND CLASS RATES IS PENDING AT NEW YORK, N.Y.

'Canta' un ex agente del FBI

Complot para encubrir crímenes de provocadores

Por Larry Seigle

Una inmensa conspiración con el fin de encubrir los crímenes del FBI, la principal agencia de la policía secreta norteamericana, se ha comenzado a desenredar.

M. Wesley Swearingen, un agente del FBI recién jubilado, ha suministrado evidencia de que el hombre número dos del FBI mintió en las declaraciones prestadas bajo juramento con relación al pleito que han entablado en los tribunales federales el Socialist Workers Party (SWP —Partido Socialista de los Trabajadores) y la Young Socialist Alliance (YSA —Alianza Socialista de la Juventud) contra el gobierno de Estados Unidos.

La administración Carter se ha basado en este testimonio fabricado para negarse a entregar los expedientes completos de diez y ocho espías y provocadores que el FBI ha utilizado contra los socialistas.

Griffin Bell, el procurador general de "justicia" de Carter, se ha puesto en desacato de una orden de las cortes federales de entregar los archivos, situación sin precedente en la historia de Estados Unidos.

En este momento, un tribunal federal de apelaciones está decidiendo si se va a confirmar la validez del fallo de desacato contra Bell. Pero la evidencia presentada por Swearingen y otros datos descubiertos por periodistas están desbaratando legal y políticamente la posición de Bell.

Los datos que están surgiendo son pruebas contundentes de que hay una conspiración activa dentro de la administración Carter destinada a encubrir la verdad sobre las actividades criminales de los soplones a sueldo del FBI y de sus actividades contra grupos socialistas, el movimiento obrero y organizaciones de negros y latinos.

'Un paquete de mentiras'

Hace varios meses, Swearingen presentó ante el Departamento de Justicia evidencia de que el testimonio de James Adams, uno de los oficiales más altos del FBI, era falso. Swearingen también dijo que el material sobre los espías recopilado por oficinas del FBI, en el cual se basa el testimonio de Adams, es "un paquete de burdas mentiras".

Swearingen le dijo al Departamento de Justicia que la negativa del FBI de entregar los expedientes sobre los espías no tenía nada que ver con las razones que el FBI daba sobre proteger "la aplicación de las leyes".

Swearingen afirma que si los expedientes son presentados, "los abusos que el FBI

ha cometido en el pasado pondrían al FBI de rodillas. Los informantes podrían ser procesados [por cargos criminales], los agentes del FBI podrían ser procesados, y el FBI en su conjunto quedaría desacreditado".

El 16 de enero el *New York Times* publicó en su primera plana un artículo sobre las declaraciones de Swearingen bajo el encabezado: "Ex Agente Acusa a Administrador del FBI de Perjurio en Pleito sobre Informantes".

Pocas horas después, el Juez Thomas Griesa, quien preside sobre el caso, convocó una audiencia de emergencia sobre el asunto.

Griesa exigió saber por qué el Departamento de Justicia no le había informado que las declaraciones de un testigo clave del caso estaban siendo cuestionadas seriamente. Thomas Moseley, el abogado del gobierno, debilmente respondió que él consideraba a las declaraciones de Swearingen como "alegaciones sin substancia".

Pero presionado fuertemente por Griesa, Moseley reconoció que el Departamento de Justicia ha venido investigando estas acu-

saciones durante dos meses, y que se anticipa que la investigación no concluirá por un mes.

"El FBI está investigando el asunto", dijo Moseley con toda seriedad.

Moseley también trató de socavar la credibilidad de Swearingen, pintándolo como un empleado "un poco disgustado" quien, según el gobierno, se robó documentos secretos de la oficina del FBI en Los Angeles cuando fue jubilado en 1977. Pero una agencia interna del Departamento de Justicia, la Oficina de Responsabilidad Profesional, consideró que las acusaciones de Swearingen eran suficientemente importantes como para enviarlas al fiscal de Estados Unidos en Nueva York para que las evaluara.

A Robert Fiske, fiscal federal en Nueva York, le corresponde decidir si se deber procesar a Adams por perjurio. Pero desde que Fiske también está encargado de defender al FBI en el pleito entablado por el SWP, dado que Adams es uno de los principales testigos del gobierno, es dudoso que Fiske llegue a una decisión imparcial.

De todas maneras las declaraciones de

Socialistas logran dos victorias

Además de la sensación causada por las revelaciones del ex agente del FBI, M. Wesley Swearingen, en semanas recientes han habido otras dos noticias importantes en la lucha de los socialistas revolucionarios norteamericanos contra el espionaje y el hostigamiento policiaco.

A fines de diciembre, el Juez Thomas Griesa rechazó tajantemente una moción del gobierno para desestimar una parte clave de la demanda contra el FBI y otras agencias gubernamentales entablada en los tribunales federales por el Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores). El gobierno alegaba que las actividades de sus soplones y provocadores contra el SWP no deberían formar parte del pleito, ya que éstos trabajaban en parte bajo su propia discreción lo cual exoneraba al gobierno y a sus infiltrados de la responsabilidad legal por los abusos que cometieron bajo la llamada exención por función discrecional.

Pero el juez explicó que las actividades de los infiltrados no tenían nada que ver con investigar crímenes o subversión (las funciones del FBI autorizadas por ley) sino que estaban expresamente destinadas a interferir e interrumpir el funcionamiento de los socialistas.

El 2 de enero el gobierno recibió otra derrota. La Comisión Federal Electoral se vio obligada a reconocer que el SWP había sido víctima de hostigamiento y espionaje gubernamental, y que por eso no se podía requerir que los socialistas presenten al gobierno los nombres, direcciones y lugares de empleos de los contribuyentes a campañas electorales socialistas.

En un "decreto de consentimiento" firmado ante un tribunal federal, la comisión eximió al SWP de cumplir con ese requisito de la Ley Federal de Campañas Electorales. Esta ley, impuesta por los Demócratas y Republicanos después del escándalo de Watergate, supuestamente asegura "limpieza" en las elecciones. De hecho, lo único que logra es que se esconda aún más la compra y venta de elecciones por la burguesía, al mismo tiempo poniendo más trabas a la acción electoral independiente de partidos obreros tales como el SWP.

—José G. Pérez



Swearingen destruyen totalmente al testimonio de Adams y una parte del caso del gobierno que se basa en ese testimonio.

En sus declaraciones prestadas bajo juramento, Adams aseveró que el entregar los expedientes de los espías violaría una promesa solemne de no divulgar las verdaderas identidades de los soplones, lo cual haría casi imposible el reclutamiento de más espías en el futuro.

“En cada caso el informante confidencial es y debe ser asegurado que su identidad no será revelada”, dijo Adams.

Pero dice Swearingen: “La ‘promesa de confidencialidad’ es una frase que el FBI y el Sr. Adams se inventaron a raíz del pleito del SWP. La práctica general ha sido que los agentes no le prometen el anonimato a los informantes. Algunos agentes lo han hecho de vez en cuando, en casos de crimen organizado o de crímenes estilo ‘mafia’, en donde era obvio que el informante estaba reportando sobre individuos que vivían por un código de control mediante la muerte”.

De hecho, dijo Swearingen, el alto mando del FBI “en cada caso continuó presionando a [las oficinas regionales] a persuadir al informante a testificar si el FBI consideraba que un crimen en particular merecía ser procesado [. . .]”.

“El ‘Manual de Instrucciones’ del FBI no contenía ninguna clase de declaración sobre la ‘promesa de confidencialidad’ en el momento de la declaración” de Adams.

De hecho, según Swearingen, la sección 107 del Manual del FBI dice “El agente que mantiene el contacto tiene que condicionar al informante por el hecho de que en una fecha futura él se podría ver llamado a testificar sobre la información que le ha dado al FBI en cuanto a asuntos de seguridad”.

Adams también aseveró que las vidas de

los soplones del FBI peligrarían si el SWP supiera sus identidades. Swearingen, quien tiene un largo historial de espionaje contra el SWP, dice al respecto: “El Sr. Adams no puede dar un ejemplo de un caso en donde el SWP haya agredido físicamente a alguien que haya sido identificado como un informante del FBI[. . .] No hay ninguna base que permita considerar que el SWP lesionaría físicamente a informantes desmascarados”.

‘Abusos y corrupción’

Swearingen también desacredita el testimonio de Adams de que las “fuentes” de los agentes se estaban secando bajo temor de ser descubiertas. En base de sus experiencias personales Swearingen dice que: “Agentes en Los Angeles estaban cerrando expedientes de informantes para encubrir los abusos y la corrupción que se han cometido durante años. Después de que comenzó el pleito del SWP, agentes en Los Angeles estaban cerrando estos expedientes por los cientos”.

El 17 de enero los abogados del gobierno entregaron al SWP las acusaciones de Swearingen que el Departamento de Justicia les había remitido. Todavía se sospecha que solamente parte del material que Swearingen presentó fue dado al SWP. Es probable que materiales adicionales que confirman las acusaciones de Swearingen se encuentren en manos del Departamento de Justicia en Washington. Es posible que entre este material hayan documentos de la oficina del FBI en Los Angeles, los cuales Swearingen supuestamente se llevó al irse del FBI.

El Juez Griesa ha ordenado al gobierno a presentar todo el material que ha recibido de Swearingen, incluyendo los materiales que todavía se encuentran en Washington.

Al mismo tiempo Griesa rehusó decidir sobre una petición presentada por los abogados del SWP de que se celebrara una audiencia inmediatamente, en la cual testificarían Adams, Swearingen, y otros agentes del FBI de Los Angeles.

‘Mintiéndole al pueblo norteamericano’

Griesa dijo que la posibilidad de que Adams haya mentido al tribunal le “preocupa mucho”. Señaló que anteriormente, en el transcurso del proceso se habían descubierto varias mentiras del FBI. “Yo pensaba que esto había terminado”.

En declaraciones a la prensa, Jack Barnes, secretario nacional del SWP, dijo que los expedientes de Swearingen “comprueban sin duda alguna que el FBI le ha estado mintiendo al juez.”

“El FBI también le ha estado mintiendo al pueblo norteamericano”, dijo Barnes.

“Estas fabricaciones van destinadas a encubrir la verdad sobre la red ilegal de provocadores y soplones del FBI. El procurador general basa su negativa de obedecer las órdenes del juez en testimonio que ha sido desenmascarado como fraudulento.”

“Lo mínimo que Bell debería hacer ahora es producir inmediatamente los expedientes, y eso aparte de la necesidad de enjuiciar a Adams y a todos los funcionarios del FBI que le han mentado al juez”.

Sin duda el gobierno hará todo lo posible por desacreditar las acusaciones de Swearingen.

Pero ¿quién le va a creer al FBI si declara que un veterano con veinticinco años en esta organización es un lunático?

Aún más, nunca saben cuando otro agente o ex agente va a “cantar”, confirmando las revelaciones de Swearingen.

¿Quién será el próximo Swearingen?

“Hay muchos agentes que hablarían, si pudieran, porque lo mismo que yo quieren un verdadero FBI y no un tigre de papel que se pone por encima de las leyes”, Swearingen le dijo *New York Times*.

Para avanzar en lo que parece ser su objetivo de “limpiar” al FBI para que sea una policía política más eficaz, Swearingen le ha dado mucha información a la prensa.

Por ejemplo, concedió una entrevista a *Seven Days*, revista dirigida por David Dellinger, uno de los más conocidos dirigentes del movimiento contra la guerra en Vietnam.

También concedió una entrevista anónima a la revista de una iglesia.

Swearingen fue identificado públicamente por primera vez en el *New York Times* del 6 de enero, en un artículo que decía que él tenía documentos del FBI que el gobierno considera “muy delicados”.

Pero cualquiera que hayan sido los motivos de Swearingen, él ha encendido la mecha de una bomba que bien podría explotar los continuos esfuerzos del gobierno por cubrir los crímenes de sus agentes y provocadores. □

Los camioneros en la mira

Carter y la patronal vs. el sindicato más grande de EUA

Por Shelley Kramer y Aníbal Vargas

Los topes salariales del 7 por ciento impuestos el año pasado por el Presidente James Carter como parte de su ataque contra el nivel de vida de todo el pueblo trabajador norteamericano se verán puestos a prueba en los meses venideros en una confrontación entre la clase patronal y uno de los sindicatos más grandes de Estados Unidos.

El contrato colectivo del International Brotherhood of Teamsters, el sindicato nacional de los trabajadores del transporte, se vence el 31 de marzo, y desde el 14 de diciembre la patronal y los representantes del sindicato iniciaron las negociaciones en torno a un acuerdo que regirá las relaciones obrero-patronales en esta industria clave. Este acuerdo es de gran importancia, ya que marcará la pauta para todos los contratos colectivos entre otros sindicatos y empresarios en el curso del año.

Es por esto que los patrones y el régimen de Carter han marcado al sindicato del transporte como el blanco especial de sus ataques en las negociaciones de 1979. Si logran derrotar a este poderoso sindicato, piensan, habrán abierto una brecha en las defensas de todo el movimiento obrero. El año pasado la patronal y el gobierno fincaron sus esperanzas en asestarle un golpe definitivo al United Mine Workers

(UMWA —el sindicato minero) pero se vieron forzados a retroceder ante la inusitada huelga de 110 días desarrollada por los combativos mineros.

Este año la patronal juzga que tiene en aprietos a Frank Fitzsimmons, presidente del sindicato del transporte. Piensan que con los topes salariales impuestos por Carter, con la amenaza de que se van a aflojar los controles gubernamentales a la industria del transporte, y explotando la notoria corrupción de los funcionarios sindicales, lograrán forzar a los trabajadores a aceptar un acuerdo inferior al que tienen ahora.

El invierno pasado los grandes empresarios calcularon mal. Pensaron que la débil dirección sindical de Arnold Miller, presidente del UMWA, reflejaba los pocos deseos de lucha de las filas mineras. El valor y la combatividad de los mineros sorprendió tanto a la patronal como a los burócratas sindicales como Miller que buscaban frenar la lucha con su política de colaboración de clases. Ahora, otra vez es posible que los empresarios del transporte estén fijándose demasiado en Fitzsimmons sin prestar suficiente atención a sus verdaderos contricantes, los dos millones de trabajadores del transporte que son verdaderamente el sindicato.

Los trabajadores del transporte están luchando por una reducción de las horas de trabajo, por poner fin a las horas extra

obligatorias y por condiciones de trabajo seguras. La misma dirección burocrática que Fitzsimmons representa está de acuerdo en que estas son las principales demandas de los trabajadores.

Al gobierno y a los empresarios del transporte les encanta quejarse de que a los choferes se les paga demasiado. Pero se "olvidan" que los camioneros de larga distancia manejan de sesenta a setenta horas obligatorias a la semana *sin ningún pago por horas extra*. Desde que se firmó el contrato colectivo de 1976, la patronal ha acrecentado su ofensiva por la productividad, aumentando las horas de trabajo a costas de la salud y la seguridad de los camioneros. Sólo en 1977 murieron 799 choferes en accidentes relacionados con su trabajo.

Corrientes de oposición en el sindicato

Ante la corrupción y la falta de democracia sindical que impide el desarrollo de una lucha consecuente de los camioneros, se han formado dos corrientes de oposición, Teamsters for a Democratic Union (TDU—Trabajadores del Transporte por un Sindicato Democrático) y PROD. Ambos grupos se han unido en una coalición la cual circulará peticiones y organizará mítines para dar a las bases del sindicato una oportunidad de expresar sus demandas en preparación para las negociaciones contractuales.

El poderoso sindicato del transporte tendrá que democratizarse para avanzar en su lucha.



La principal demanda de la coalición es el derecho de los trabajadores a votar a favor o en contra del contrato, es decir, el derecho de las bases a leer, discutir y votar el contrato colectivo a nivel nacional. La situación hoy es tal que los miembros del sindicato rara vez ven el contrato y no lo pueden rechazar aun si dos terceras partes de ellos votan en contra.

Ante la ofensiva de productividad lanzada por la patronal, la coalición propone una semana laboral de cuarenta horas sin horas extra obligatorias y la elección de comités sindicales para vigilar las condiciones de seguridad. También exige el derecho de cada sección del sindicato de ir a la huelga como respuesta a ataques que ocurran a nivel local contra los trabajadores. Otras demandas son: un aumento en las pensiones, seguro de desempleo y otras formas de protección para trabajadores despedidos, alzas salariales sin límite según el aumento en el costo de la vida y un fin a las cuotas de productividad.

Poses combativas de la burocracia

La burocracia bien sabe que el sindicato está que hierve. Lo vio en la combativa huelga de 118 días de los trabajadores del transporte en California contra una cadena de supermercados, en el crecimiento de TDU y PROD y en los éxitos recientes de las planillas de las corrientes de oposición en importantes elecciones locales.

Estas presiones llevaron a Fitzsimmons a adoptar una pose combativa en marzo del año pasado cuando la huelga minera llegaba a su fin. Hizo alarde de que para las negociaciones salariales su sindicato tomaría como punto de partida el 30 por ciento o más logrado por los mineros. Pero pronto se dio cuenta de su torpeza y de las consecuencias peligrosas de su amenaza, retractándola sin más.

Cuando en octubre anunció estar a favor de los topes salariales impuestos por Carter, no tardó en calificar sus declaraciones. Su indecisión no es sorprendente: los camioneros de Chicago, por ejemplo, ya han dicho que no aceptarán aumentos inferiores a un 17 por ciento anual.

Pan y palo

Buscando sacar a Fitzsimmons de la olla, el Presidente Carter anunció el 13 de diciembre unas modificaciones risibles a sus topes salariales. El gobierno dijo que permitiría aumentos hasta del 7.3 por ciento, en vez del 7 por ciento. Pero esto no es nada ante la inflación que se proyecta para el futuro, ni ayudará en lo más mínimo a mantener, ni muchos menos a mejorar, las prestaciones de los trabajadores del transporte.

Además se está hablando de modificar las reglas de trabajo para reducir costos, lo cual llevará a Fitzsimmons a una confrontación directa con los miembros del sindicato que exigen mejoras en sus condiciones de salud, seguridad y trabajo.

Si los aumentos ofrecidos no logran

convencer a los trabajadores, el gobierno está preparando una serie de medidas de fuerza. Ya ha amenazado que no se permitirán aumentos en las tarifas para compensar cualquier aumento en los salarios; esto da a la patronal más argumentos para contraponer a las demandas del sindicato. Por otra parte, el gobierno le ha recordado a Fitzsimmons que hay un juicio pendiente contra él relacionado al uso que ha dado la burocracia al dinero de las pensiones de los trabajadores.

Así, el gobierno ofrece veladamente salvarle el pellejo a Fitzsimmons a cambio de que éste se comprometa a traicionar los intereses de los trabajadores.

Otra medida que está esgrimiendo el gobierno es la amenaza de aflojar los controles gubernamentales a la industria del transporte. Durante cuarenta y tres años la Comisión de Comercio Interestatal ha controlado las tarifas y los reglamentos de las grandes compañías fletaderas del país. Estas empresas, el sector más sindicalizado de la industria norteamericana, dominan el mercado y obtienen enormes ganancias gracias a las restricciones que pone la comisión a la competencia.

El aflojamiento del control gubernamental beneficiaría inmediatamente a los sectores de crecimiento más rápido que a la vez son los menos sindicalizados; los fletadores de rutas irregulares, los particulares y los choferes-propietarios independientes.

En los últimos diez años el número de choferes sindicalizados ha bajado por 25 por ciento. El aflojamiento del control gubernamental supuestamente aceleraría este proceso. Por esto es que los negociadores de la patronal plantean el aflojamiento de controles, buscando sacarle grandes concesiones al sindicato del transporte. Y después de tantos años de colaboración con el gobierno y los patrones, la burocracia sindical es presa fácil para este tipo de chantaje. Su política es incapaz de detener esta ola antisindical.

Los choferes-propietarios independientes

La burocracia se queja de que hay cada vez más choferes-propietarios no sindicalizados, pero lleva a cabo una política que no hace más que multiplicar sus números y mantenerlos fuera del sindicato.

Cuesta menos emplear a los choferes-propietarios, ya que ellos son dueños de sus camiones, pagan su mantenimiento y no tienen prestaciones más que las que ellos mismos pagan. Los que sí están protegidos por contratos del sindicato del transporte, unos 20 000 de los 100 000 que hay, también ganan menos por su trabajo, ya que Fitzsimmons ha colaborado con las empresas para mantener bajo el porcentaje de la tarifa que les toca. Además, los choferes propietarios que sí son miembros del sindicato no tienen el derecho de votar en su contrato.

Esta política fue lo que provocó la huelga nacional de cargadores de acero que comenzó el 11 de noviembre (ver *Perspectiva*

Mundial, Vol. 2, No. 23, 18 de diciembre de 1978). Una vez más los burócratas sindicales se lucieron, actuando como esquirols durante la huelga, lanzando pandillas armadas contra los huelgistas y amenazando con tomar represalias contra cualquier trabajador del sindicato que se solidarizara con los cargadores de acero.

Las traiciones de los burócratas

La estrategia para la derrota que proponen los burócratas quedó clarísima en la reciente huelga contra los supermercados Safeway en California. Durante 118 días, nueve secciones del sindicato lucharon por defender sus condiciones de trabajo, su nivel de vida y sus derechos sindicales contra la fuerza de las cadenas de supermercados de la región.

En un principio la dirección nacional del sindicato se rehusó a reconocer la huelga; luego retiraron el permiso de llevar a cabo piquetes y finalmente, después de dos intentos fallidos, lograron forzar a los trabajadores a aceptar un contrato que no soluciona ni una sola de las cuestiones que motivaron la huelga.

Sobra decir que esta traición de los burócratas fue una inspiración para el gobierno y la patronal. Ahora están más dispuestos que nunca a adoptar una línea dura ante las demandas de los trabajadores de la industria del transporte.

Pero la patronal y el gobierno no se enfrentarán sólo a Fitzsimmons en las negociaciones actuales. Tendrán que lidiar con las filas cada vez más inquietas del sindicato del transporte.

Las demandas de los trabajadores —por el derecho al voto en el contrato, por una reducción de las horas de trabajo, por un fin a las horas extra obligatorias y por condiciones de trabajo seguras— son una presión tremenda sobre los burócratas. Es por esto que Fitzsimmons da un paso para delante y otro para atrás, haciendo declaraciones combativas un día y pidiendo migajas de la mesa de Carter al otro.

Una confrontación de clase contra clase

Los trabajadores del transporte se enfrentan hoy a una ofensiva conjunta de la patronal y el gobierno. Para responder a esto tendrán que avanzar en la construcción de un movimiento democrático y combativo que pueda derrotar los ataques a los que se ven sometidos. Así, el resultado de las negociaciones en la industria del transporte no dependerá de los deseos de la patronal ni de la disposición de Fitzsimmons a colaborar con Carter y las empresas. Dependerá, en última instancia, de dos cosas. Primero, que los miembros del sindicato se organicen en defensa de sus demandas, especialmente el derecho al voto de los contratos y la democracia sindical. Segundo, los trabajadores del transporte deben buscar el apoyo de todo el movimiento obrero. Hoy el gobierno ataca a los camioneros, mañana seremos los demás. □

Racismo y represión en EUA

El significado de las deportaciones

Por Héctor Marroquín

Estudiantes iraníes en California protestan contra el sha y Griffin Bell, procurador general de Estados Unidos, amenaza con deportarlos.

Miles huyen de la pesadilla que es el régimen de Duvalier en Haití y llegan a las costas de Florida en busca de asilo. Las autoridades de inmigración norteamericanas, conocidas como la migra, hacen todo lo posible por deportarlos.

Cada día miles de trabajadores y campesinos mexicanos entran a Estados Unidos huyendo de la miseria y del desempleo masivo en México. La migra los persigue, los hostiga y los deporta en grandes números.

¿Por qué sucede todo esto?

El hecho es que las deportaciones son un aspecto fundamental de la política económica y social del gobierno norteamericano. Tienen dos objetivos: permitir una mayor explotación de la clase obrera y atacar los derechos democráticos de aquellos que disienten con la política de Washington.

Según los datos oficiales presentados por Leonel Castillo, el director del Servicio de Inmigración y Naturalización de Estados Unidos (SIN), los arrestos de extranjeros sin documentos ascendieron a 1033 427 en el año fiscal de 1977. Aumentaron a 1047 687 en 1978.

Esto es impresionante, sin embargo no significa que el gobierno norteamericano quiera expulsar inmediatamente a todos los trabajadores que tacha de "ilegales".

Los trabajadores sin documentos, dado que carecen de derechos o garantías constitucionales, son víctimas de la más cruel explotación, recibiendo los salarios más bajos. Ellos desempeñan las más arduas labores del campo, recogiendo las cosechas de sol a sol; también desempeñan las más duras faenas en las fábricas no sindicalizadas; trabajan en una serie de servicios, desde lavaplatos hasta de barrereros. También se les obliga a pagar impuestos y no obtienen nada a cambio, se les niegan pensiones por incapacidad, compensación por desempleo, hospitalización y educación. Los capitalistas obtienen enormes ganancias de todo esto.

Un buen ejemplo es lo que me pasó a mí por carecer de documentos, por ser "ilegal".

El 10 de agosto de 1974 tuve un accidente automovilístico en Galveston, Texas. Resulté con una pierna rota, la pelvis fracturada y además de esto un pulmón perforado. El hospital al cual me llevaron se negó a aceptarme durante ocho horas ya que yo no tenía documentos. No fue hasta



que un amigo mío se responsabilizó de pagar la cuenta que me dieron atención médica.

Históricamente, el ritmo de actividad de la migra fluctúa dependiendo en gran

parte de la economía. En periodos de crecimiento económico, las autoridades permiten que aumente la inmigración extraoficial, mientras que durante los periodos de estancamiento o de recesión, aumentan las deportaciones de trabajadores sin papeles.

Para mantener maniatados a estos trabajadores e impedir que se unan con sus hermanos y hermanas de clase en Estados Unidos, el gobierno, la patronal y los medios de difusión controlados por éstos fomentan el más vil racismo y chovinismo. Dicen: "Esos ilegales vienen a robar empleos", "Esos mojados se llevan el dinero de este país", "Traen toda clase de enfermedades", "Son ignorantes", "Ellos son los culpables de la inflación".

La histeria racista del gobierno norteamericano y en particular del SIN cumple un propósito adicional: utilizar a los trabajadores sin documentos como un chivo expiatorio para culparlos por la incapacidad de este sistema social y del gobierno capitalista norteamericano de resolver los problemas que los explotadores engendran por su desesperada sed de ganancias.

La política de deportaciones también cumple otros propósitos, sobre todo el de

¡Asilo político para Héctor Marroquín!

Héctor Marroquín es un activista político mexicano y militante del Socialist Workers Party (SWP —Partido Socialista de los Trabajadores) que está luchando por el asilo político en Estados Unidos. En 1974, mientras Marroquín estudiaba en la Universidad de Nuevo León, el gobierno mexicano le fabricó acusaciones de ser terrorista como represalia por su participación en el movimiento estudiantil. Huyó a Estados Unidos porque sabía que si la policía lo capturaba, su vida no valdría nada. Dos estudiantes acusados con Marroquín fueron asesinados por la policía durante supuestos enfrentamientos. Un tercer estudiante fue arrestado y desaparecido.

En septiembre de 1977 Marroquín cayó en manos de las autoridades norteamericanas de migración en Texas por ser un "ilegal", y desde entonces su solicitud por asilo político ha estado pendiente.

A través del Comité de Defensa de Héctor Marroquín se ha logrado un amplio apoyo a su solicitud. Entre los partidarios de que se le dé asilo político se encuentran el congreso nacional del principal sindicato de maestros de Estados Unidos, con 1.5 millones de afiliados, y el concejo municipal de Detroit.

En diciembre la migra anunció que le negaba asilo político a Marroquín, y por lo tanto el comité está organizando una campaña de emergencia para prevenir su deportación.

Hay tres aspectos de la campaña:

- Recaudación de fondos. Se necesitarán más de US\$15 000 para sufragar el costo de presentar el caso de Marroquín en la audiencia de deportación y de dar a conocer al público norteamericano lo que está ocurriendo.

- Difusión del caso por medio de mítines, artículos en la prensa, etc.

- Telegramas de protesta a Leonel Castillo, Director de Inmigración, Washington, D.C. 20536, instándolo a respetar los derechos humanos de Marroquín dándole asilo político. Copias de los telegramas y contribuciones deben ser enviadas al comité, P.O. Box 843 Cooper Station, New York, N.Y. 10003 □

represión política.

El 2 de enero una manifestación de 2000 personas en frente de la mansión de la hermana del sha en Beverly Hills, California, fue brutalmente atacada por la policía. Treinta y siete estudiantes resultaron gravemente heridos cuando la policía los embistió con sus carros. Varias decenas de estudiantes iraníes fueron detenidas.

El Procurador General Griffin Bell usó este incidente como pretexto para lanzar un ataque contra todos los estudiantes iraníes en Estados Unidos. Después de recibir un mensaje del Presidente Carter, Bell pidió a sus asesores una compilación de las "opciones legales" que pudieran ser empleadas contra estos estudiantes.

El 4 de enero Bell amenazó a los manifestantes estudiantiles: "todos los participantes serán deportados de este país en la medida que la ley lo permita o lo requiera".

Un supervisor del Condado de Los Angeles fue aún más lejos, pidiendo la deportación inmediata, sin siquiera el proceso legal, de todos los estudiantes iraníes arrestados en dicha manifestación.

La actitud de Bell es una amenaza contra todos los estudiantes y activistas extranjeros residentes en Estados Unidos que se atreven a denunciar la represión política en sus países: las masacres, las torturas, los asesinatos y los encarcelamientos llevados a cabo por las dictaduras que Washington apoya.

Estos métodos de represión política también se han manifestado a través de las prácticas discriminatorias del SIN en lo referente a los refugiados políticos.

Mientras que Washington está actuando para admitir al sangriento sha y su familia, está intentando deportar a miles de refugiados que han huido de la brutal dictadura del Presidente por Vida Jean Claude Duvalier en Haití. Tanto temen los haitianos a "Baby Doc" Duvalier que miles se lanzan al mar en pequeñas lanchas, arriesgando sus vidas, para escapar de él.

El SIN empezó recientemente a "acelerar" los casos de los haitianos, llegando a tener hasta 150 audiencias de deportación diarias con el fin de expulsar del país a casi 9000 refugiados. Las autoridades han negado a los haitianos el derecho a trabajar y los ha mantenido encarcelados esperando deportarlos.

Leonel Castillo dice que los haitianos han recibido un "proceso justo con todos los beneficios de la ley", y al mismo tiempo señala que "prácticamente ninguno" de ellos ha obtenido el asilo político. Alega que la ley norteamericana es "específica" en conceder garantías especiales a los refugiados que vienen de los países "comunistas", pero que para aquellos que huyen de una dictadura derechista no hay ninguna clase de protección.

El 21 de diciembre, el SIN me envió una carta negándome el derecho al asilo político. Como en el caso de los haitianos,

utilizaron las mismas razones para negarme este derecho humano. En esta carta llegan al extremo de negar que la represión política existe en México y además ignoran la evidencia que he presentado, la cual prueba que los cargos criminales hechos por el gobierno mexicano en mi contra son puras fabricaciones.

No cabe duda que Bell y Castillo solamente respetan la ley cuando más conviene a los capitalistas norteamericanos.

La política del SIN es una política encaminada a incrementar la explotación de los trabajadores, a aumentar su opre-

sión y a apuntalar la política exterior de Washington, de apoyar a los regímenes capitalistas sin importarle que son las dictaduras más bestiales y los regímenes más antidemocráticos.

Ellos tratan de mantener dividida a la clase obrera en Estados Unidos sobre líneas de nacionalidad, raza y sexo para así paralizar la capacidad de lucha de los obreros.

Por esto, la existencia del racismo y de la histeria contra los "ilegales", así como la discriminación de refugiados políticos es algo que beneficia solamente a los opresores. □

¿Empleos o esterilización?

Mujeres forzadas a escoger por la patronal

Por Shelley Kramer

"Solicitamos trabajadoras para la industria química. Tienen que ser estériles, o estar dispuestas a ser esterilizadas".

La American Cyanamid Corporation no anunció así los empleos que ofrecía en el departamento de pigmentación de su fábrica en Willow Island, West Virginia.

Pero debería haberlo hecho, ya que las empleadas de Cyanamid están expuestas continuamente a altas cantidades del venenoso polvo de plomo, el cual puede tanto dañar a un feto como esterilizar a los trabajadores, tanto mujeres como hombres.

Glen Mercer, jefe de personal de la Cyanamid, advirtió a los empleados que mayores controles sobre el grado de exposición al plomo, los cuales aprobó finalmente la Occupational Health and Safety Administration (OSHA—Administración de Salud en el Empleo) en noviembre de 1978, implicarían que todas las mujeres perderían sus empleos en la industria química.

En septiembre, la Cyanamid les dijo a ocho mujeres en el departamento de pigmentación que tendrían que escoger entre esterilizarse—librando así a la compañía de la responsabilidad legal por las deformidades de nacimiento o la esterilidad causadas por el polvo del plomo—o ser trasladadas a otros empleos con menores salarios en otros departamentos. Cinco de las mujeres se vieron forzadas a "escoger" la esterilización; otras fueron trasladadas a trabajos de limpieza de la fábrica, donde se les paga menos.

Barbara Cantwell, una de las trabajadoras esterilizadas, recuerda haber llorado al enterarse de las esterilizaciones de dos de sus compañeras de trabajo. "Y un mes después me encontré haciendo lo mismo", le dijo a un periodista. "Esto demuestra el miedo que yo tenía".

La compañía hipócritamente finge estar muy sorprendida por la decisión de las mujeres. "No entendemos por qué tomaron medidas tan drásticas para evitar ser trasladadas a otro departamento", declaró

el gerente de la fábrica.

Pero la explicación es obvia: "Nos dijeron que podíamos trabajar en el servicio de limpieza, pero que si no habían suficientes puestos ahí, que algunas de nosotras tendríamos que largarnos", explicó Betty Moler, otra de las trabajadoras víctimas de la Cyanamid.

"Estas mujeres fueron forzadas a tomar una decisión draconiana a la cual nadie debería enfrentarse", señaló Anthony Mazzocchi, un vice presidente de los Oil, Chemical and Atomic Workers (OCAW—sindicato de trabajadores de la industria petroquímica y nuclear). OCAW representa a los trabajadores de la Cyanamid en Willow Island. "Las mujeres que han logrado conseguir estos puestos gracias a sus propias luchas ahora se enfrentan a la terrible decisión de perder su derecho a tener hijos o a perder sus empleos".

La OCAW ha resuelto entablar una demanda legal contra la compañía, me explicó Mazzocchi en una entrevista. Dijo que el sindicato considera que su tarea principal es denunciar los hechos "para cambiar la opinión pública y promover la indignación popular". Según Mazzocchi, lo primero será formar una coalición de organizaciones preocupadas por este problema, entre ellas organizaciones de mujeres y otros sindicatos.

Lo que le pasó a las mujeres de Willow Island es una amenaza a todos los trabajadores, declaró Mazzocchi. El polvo de plomo puede dañar las funciones reproductivas de los trabajadores hombres o mujeres. Si a una compañía le es permitido "proteger" a las mujeres forzándolas a esterilizarse o quitándoles sus trabajos, en cualquier momento la compañía podría hacer lo mismo con los hombres.

"Queremos asegurarnos que los trabajadores no se adapten a lugares de trabajo contaminados", explicó Mazzocchi. "Nuestra tarea es asegurarnos que el lugar de trabajo sea transformado para que sea seguro para todos los trabajadores". □

Joseph Hansen, 1910-1979

Veterano dirigente de la Cuarta Internacional y del SWP

Por George Novack

Joseph Hansen, veterano dirigente de la Cuarta Internacional y del Socialist Workers Party (SWP —Partido Socialista de los Trabajadores) de Estados Unidos, y director de la revista *Intercontinental Press/Inprecor* desde su fundación, murió el 18 de enero en Nueva York a la edad de sesenta y ocho años. Aunque desempeñó hasta el final grandes responsabilidades periodísticas y organizativas, había padecido de diabetes por algunos años y en pocos días sucumbió a complicaciones infecciosas.

* * *

Cuando Evelyn Reed y yo viajamos por automóvil de Los Angeles a Nueva York en 1965, paramos en Richfield, un pueblo de Utah, atraídos por un rodeo de vaqueros que se presentaba aquella noche. Unos meses después le comenté a Joe lo mucho que nos habíamos divertido con aquel espectáculo del viejo oeste, conocido solamente en película o televisión, a lo cual exclamó: “¡Vaya, si yo nací en ese pueblo!”

Joe nació el 16 de junio de 1910. Era el mayor de quince hijos en una familia pobre de clase obrera, y fue el único de los quince que asistió a la universidad.

La vida áspera de ese territorio semirural en que creció dejó su sello en Joe. Tenía un cuerpo robusto y se sentía bien a gusto en la vida del desierto. Tenía muy buena puntería, habilidad que le sirvió cuando estuvo en la casa de Trotsky sirviendo como guarda. Joe y su compañera Reba, con la cual contrajo matrimonio en 1931, se sentían mejor cuando, de vacaciones, salían de excursiones con mochilas por las montañas de su estado nativo y podían respirar el aire puro y buscar especímenes de rocas extraordinarias.

¿Cómo llegó este joven de una comunidad mormona aislada a convertirse en un destacado marxista, respetado en todas partes del mundo como un teórico y estratega político del movimiento trotskista? Me contó una vez que desde su adolescencia se sintió intrigado por los personajes y la promesa de la revolución rusa, la cual se puso del lado de los pobres, contra los ricos.

Sin embargo, fue la Universidad de Utah en Salt Lake City la que le sirvió de trampolín para su carrera política. De la misma manera que afectó a miles de otros estudiantes de esa generación, la Gran Depresión hizo que su pensamiento tornara en una dirección anticapitalista.

Allí afortunadamente conoció a Earle

Birney, un profesor que había roto con el estalinismo en 1933 y fundado un local de la Oposición Comunista de Izquierda. Birney, quien más tarde fue uno de los poetas y críticos literarios más destacados de Canadá, lo convenció de la necesidad de una revolución socialista y lo correcto de las ideas y el programa del trotskismo. Joe se integró al partido en 1934 y nunca vaciló en cuanto a sus convicciones o afiliación.

Estudió letras y fue el director de *Pen*, la revista literaria de la universidad. Antes de graduarse, Joe se mudó al área de San Francisco en 1936, donde, como activista del partido, se sumergió en las frías aguas del sindicalismo marítimo, agitadas en ese entonces por batallas internas y de clase. Junto con Barney Mayes, publicó la *Voice of the Federation*, el órgano de la Maritime Federation of the Pacific, que agrupaba a todos los sindicatos marítimos. También escribió para *Labor Action*, el semanario del partido Socialista de California editado por James P. Cannon, el fundador del trotskismo norteamericano. Cannon se había trasladado a la Costa Oeste desde Nueva York como parte de la entrada de las fuerzas trotskistas en el Partido Socialista de Norman Thomas. Joe se encargó de aquel periódico después de Jim.

Esta fue la inmersión inicial de Joe en el movimiento obrero de masas, que a partir de entonces fue la razón de su existencia. Fue el mejor tipo de intelectual revolucionario, que puso toda su educación y sus talentos al servicio de la causa socialista y se identificó de todo corazón con los propósitos y las aspiraciones de los muchos millones que producen las riquezas del mundo.

Dentro del partido, en un comienzo, Joe cayó bajo la influencia de un grupo dominado por Martin Abern, uno de los pioneros del movimiento. Esto le indujo a desconfiar de las cualidades de dirección de Cannon, y a mantenerse alejado de éste. “Bien puedo decir”, escribió más tarde en el admirable resumen de aquella experiencia titulado “La camarilla de Abern”, “que yo nunca estuve más sospechoso de nadie que lo que estuve de Cannon, y esta sospecha fue totalmente el resultado del abernismo”.

Sus orígenes abernistas no impidieron que él y Reba fueran escogidos para ir a México en 1937 para actuar como un secretario de León Trotsky, el exiliado dirigente revolucionario ruso. Joe desempeñó ese trabajo hasta después de que Stalin asesinar a su archienemigo en 1940.

Trotsky prefería que el sereno Joe mane-

jara su automóvil cuando salían. Según las recién publicadas memorias de Jean Van Heijenoort, quien había sido un secretario durante casi diez años, Trotsky se sentía más cercano a Joe que a cualquier otro de los camaradas norteamericanos que ayudaban en la casa.

El estaba en servicio de guarda cuando el asesino enterró su piolet en el cráneo de Trotsky, y ayudó a mantener al asesino en el suelo hasta que llegó la policía.

Joe apreciaba el entrenamiento que recibió en compañía del “Viejo”, como llamaban a Trotsky, y trató en todos los aspectos de seguir el ejemplo de su maestro en su comportamiento político. El más que cumplió con ese compromiso. De vez en cuando, entre nosotros mismos, nos sonreíamos afectuosamente ante el desmedido rigor que Joe se imponía a sí mismo y que pedía a otros en la búsqueda de ese ideal.

Sin embargo esta responsabilidad que asumió él mismo no fue una carga para Joe, fue un placer. La trayectoria de su participación en el movimiento socialista revolucionario, tanto en el ámbito nacional como en el internacional, demuestra lo bien que cumplió las normas de su mentor.

Joe regresó a Nueva York de México después de la muerte de Trotsky y de la escisión en el Socialist Workers Party causada por el inicio de la Segunda Guerra Mundial. Llegó a ser indispensable como periodista debido a la escasez de personal calificado. Muy pocos de nosotros podíamos igualar su producción literaria. Luego como miembro del Comité Nacional hizo su aprendizaje en la dirección central del Socialist Workers Party.

Como resultado de sus discusiones con Trotsky en México y su comprensión más profunda de lo que estaba en juego en las luchas fraccionales del partido, la actitud de Joe hacia Cannon y sus asociados cambió a ser lo opuesto. Llegó a apreciar el valor real de las habilidades excepcionales de Jim. Los dos hombres se convirtieron en leales amigos e íntimos colaboradores.

Esta relación era tan reconocida por todos que cuando nos llegó la noticia de la repentina muerte de Cannon a la edad de ochenta y cuatro años cuando estábamos en pleno congreso del partido en el verano de 1974, fue enteramente natural que Joe fuera al que se le pidiera pronunciar el discurso principal en el acto en memoria de Cannon.

Joe realizó tanto en su carrera que solamente sus contribuciones más importantes al movimiento pueden ser mencionadas aquí.

Desarrollos imprevistos en Europa Oriental, surgidos a raíz de la victoria

soviética sobre el nazismo en la Segunda Guerra Mundial, presentaron desafiantes problemas teóricos para la Cuarta Internacional. ¿Cómo se iban a analizar y clasificar las transformaciones que se dieron en los países ocupados por el Ejército Rojo?

Joe fue uno de los primeros en reconocer que para fines de los años 40 se habían eliminado las relaciones de propiedad capitalistas en esos países, dando surgimiento a una serie de estados obreros deformados, dominados por castas burocráticas.

Explicó que si bien los burócratas estalinistas habían restringido, reprimido y asfixiado las luchas obreras en Europa Oriental ocupada, sin embargo, impulsados por la ofensiva bélica de Truman, se habían visto forzados a lanzar una forma distorsionada de guerra civil contra las fuerzas capitalistas restantes, llegando incluso a movilizar en cierta medida a los trabajadores para llevar esto a cabo. Esta conclusión concordaba con el método de análisis del gobierno, el estado y la economía que Trotsky empleó en sus últimos escritos sobre el estalinismo y la Unión Soviética.

Este análisis básico fue probado y pulido más en los crisoles de las revoluciones china, cubana y argelina. Al analizar los eventos en Cuba, Joe puso énfasis particular en el papel del "gobierno obrero y campesino" establecido a fines de 1959. Tal gobierno, independiente de los capitalistas y basado en los movimientos obreros y campesinos, puede surgir en medio de un levantamiento revolucionario de masas. Sin embargo, se encuentra en conflicto con las relaciones de propiedad capitalistas que aún dominan la economía.

De esta manera, un gobierno obrero y campesino puede conducir con relativa rapidez a la formación de un estado obrero mediante el establecimiento de una base socioeconómica cualitativamente nueva (como sucedió en China y Cuba). O, si el levantamiento es mal dirigido o abortado, tal gobierno podría conducir a un relapso hacia un régimen capitalista rehabilitado (como ocurrió en Argelia). El concepto de un gobierno obrero y campesino, desarrollado originalmente por la Internacional Comunista en los días de Lenin y Trotsky, fue convertido en una parte integral del programa de la Cuarta Internacional.

Los incisivos comentarios de Joe aumentaron nuestra comprensión del papel del gobierno obrero y campesino como un instrumento transicional en la transformación del estado.

Durante la primera década de la revolución cubana, Joe siguió cada paso de su progreso en las páginas de la prensa trotskista. Comprendió su importancia histórica como un avance y un ejemplo para la revolución socialista en el hemisferio occidental. En 1960 visitó Cuba junto con Farrell Dobbs, el candidato presidencial del partido y ayudó a fundar el Fair Play for Cuba Committee [Comité por el Trato Justo a Cuba]. Las últimas palabras

que escribió fueron un mensaje al congreso de la Young Socialist Alliance [Alianza de la Juventud Socialista] en diciembre, saludando el vigésimo aniversario de la victoria del pueblo cubano.

A la vez que se solidarizó con los objetivos de la dirección revolucionaria y defendió sus logros en contra del imperialismo yanqui y sus apólogos, Joe expuso claramente sus críticas de las debilidades más obvias del régimen de Castro, tanto en relación a su política interior como exterior, desde el punto de vista del programa marxista. Numerosos artículos y polémicas que escribió sobre Cuba se pueden estudiar en el libro recién publicado, *Dynamics of the Cuban Revolution* [Dinámica de la revolución cubana]. Da una amplia perspectiva del impulso progresista y las contradicciones de la experiencia cubana hasta la fecha.

Joe formaba parte de la "Vieja Guardia" del trotskismo norteamericano, que tuvo que soportar las penas infligidas por las cacerías de brujas durante la guerra fría, desde 1948 hasta comienzos de los años 60. Durante la Segunda Guerra Mundial fue marinero, y podría haber vuelto a esa ocupación de no ser porque las purgas patrioterías de Truman le impidieron a él y a muchos otros militantes del partido conseguir empleo marítimo debido a sus opiniones y afiliaciones políticas.

A fines de 1953, cuando la dirección del partido decidió enviar a Joe al próximo Congreso Mundial en Europa, por ser él la persona más capaz de explicar el carácter oportunista y liquidacionista de la fracción de Cochran dentro del SWP, y nuestras diferencias con el grupo de Pablo internacionalmente, la policía política norteamericana intervino directamente para profundizar la escisión en la Cuarta Internacional.

La solicitud de Joe por un pasaporte fue rechazada por el Departamento de Estado por razones políticas. Ningún dirigente central de nuestro partido logró salir del país para discutir directamente nuestras posiciones políticas con nuestros compañeros de la Cuarta Internacional hasta que Farrell Dobbs obtuvo un pasaporte a finales de los años 50. En el caso de Joe, no fue sino hasta 1961 que él pudo obtener su derecho a un pasaporte y viajar fuera del país.

Este prolongado periodo de persecución y de aislamiento pesó mucho y desmoralizó a muchos de nuestros ex compañeros de trabajo. Joe fue un ejemplo de fortaleza a lo largo de aquellos años difíciles, especialmente en la amarga lucha fraccional que culminó en 1953 con la separación del grupo de Cochran del SWP y la escisión en la Cuarta Internacional inspirada por Michel Pablo.

Joe nunca dejó de confiar en las perspectivas de la clase obrera ni en el papel decisivo del partido proletario para crear una América socialista en un mundo socialista. Analizó cuidadosamente el fenómeno

del macartismo y ayudó a elaborar una política contra los peligros de éste. En los días más negros de los años 50 dictó clases sobre *El Capital* de Marx en la Escuela Trotsky. Teníamos tan poca gente en ese entonces que no podíamos producir nuestra revista teórica mensual, *International Socialist Review*, en Nueva York; Joe y yo, con la ayuda de Frank Graves, la tuvimos que publicar durante algún tiempo en Los Angeles.

Trascendiendo su educación en un lugar provincial, Joe logró adquirir una perspectiva histórica y mundial en todas las cuestiones. Había asimilado el internacionalismo, fundamento del marxismo, hasta la médula de sus huesos. Llevó esto a la práctica como enviado del Socialist Workers Party para promover la unificación de las fuerzas trotskistas que habían estado divididas desde 1953, y consolidando esta unidad a comienzos de los años 60, antes de que comenzara la nueva ola de radicalización. Joe ayudó a redactar los documentos que sentaron las bases para superar los nueve años de escisión.

Uno de los productos más importantes de la reunificación fue el lanzamiento de *Intercontinental Press* (entonces llamada *World Outlook*). De 1963 a 1965 Joe y Reba con la ayuda de Pierre Frank sacaron la revista en forma mimeografiada con el propósito de que sirviera como una fuente semanal de noticias para el movimiento internacional y diera a sus cuadros información y análisis oportunos que pudieran ayudar a orientar su pensamiento y sus actividades.

Si una institución puede ser, como dice Emerson, "la sombra prolongada de una persona", ese fue desde luego el caso con *IP*. El alcance universal de su reportaje y su calidad técnica y política excepcionalmente elevada le han dado una reputación envidiable en círculos radicales por todos los continentes.

En un periodo u otro Joe dirigió las principales publicaciones del Socialist Workers Party, *The Militant* y el *International Socialist Review*. Fue un editor extremadamente exigente que detestaba el trabajo descuidado en cualquier empeño, bien fuera en preparar una comida, en arreglar un motor o en pulir un artículo. A veces me asombraba la minuciosa insistencia en que se corroborara una cita o verificara un dato. Tenía estándares muy elevados para la gente con quien trabajaba, pero no les exigía más a ellos que de sí mismo.

En todo su trabajo político Joe se guió por el método del programa de transición, elaborado como el documento fundamental de la Cuarta Internacional cuando él estuvo con Trotsky en Coyoacán, y también por la estrategia leninista de construcción del partido. Se preocupaba constantemente por los grandes problemas de estrategia política en las luchas de emancipación del proletariado, bien fueran en Portugal, en

Fondo para publicar obras de Hansen

Reba Hansen y los editores contribuyentes de *Intercontinental Press/Inprecor*—Pierre Frank, Livio Maitán, Ernest Mandel y George Novack— han anunciado la formación de un fondo especial de US\$20 000 para publicar algunos de los escritos de Joseph Hansen que todavía no han sido recolectados. La meta es recaudar el dinero antes del 31 de marzo para comenzar sin demora el trabajo de preparación del primer tomo.

Reba Hansen, la compañera y colaboradora de Joseph Hansen durante cuarenta y ocho años, será la tesorera del fondo. George Novack, quien trabajó estrechamente con Hansen en muchos proyectos literarios a lo largo de cuatro décadas, será el presidente.

Entre aquellos que ya se han sumado a la lista inicial de patrocinadores del fondo se encuentran: Tariq Ali, Robin Blackburn, Hugo Blanco, Pierre Broué, Pierre Frank, Al Hansen, Quentin Hoare, Pierre Lambert, Livio Maitán, Ernest Mandel, Nahuel Moreno, Ray Sparrow, Vsevolod Volkof y Mary-Alice Waters.

Contribuciones al fondo pueden ser enviadas al Joseph Hansen Publishing Fund, 14 Charles Lane, New York, N.Y. 10014. □

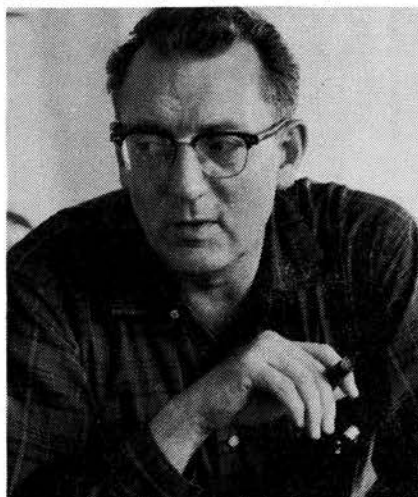


Foto por Reba Hansen (1959)

China, en Chile o en un país capitalista avanzado.

Joe reunió todo el conocimiento que había recojido de sus maestros en las polémicas sobre la política a seguir en América Latina durante las alineaciones fraccionales dentro de la Cuarta Internacional de 1969 a 1977. Sus escritos sobre este tema eran de los que sentía más orgulloso. Sus contribuciones no sólo clarificaron los puntos a discusión, sino que ayudaron a sentar un tono de exposición objetiva en el debate. Esto facilitó la eventual resolución de las diferencias principales entre las fracciones opuestas, las que se disolvieron a finales de 1977. Joe fue responsable, tanto como cualquier otra persona, por el hecho que esta, la más prolongada lucha de tendencias en la historia de las Internacionales obreras, no culminara en una separación, sino en una homogeneidad ideológica con mejores fundamentos.

No consideró que la tarea de unificar los dispersos cuadros trotskistas había sido completada con el desvanecimiento de la situación fraccional en la dirección del Secretariado Unificado. Esperaba ansiosamente los próximos pasos en ese proceso, por medio de los cuales los camaradas del Comité Organizador por la Reconstrucción de la Cuarta Internacional, quienes se habían negado a participar en la reunificación de 1963, se reunirían con nosotros en una sola organización. En estos últimos años hizo lo que pudo para acelerar esta

convergencia, que todavía ha de consumarse.

* * *

Mi propia asociación con Joe se remonta a los sombríos días de los Juicios de Moscú en 1937-38, cuando colaboramos con Trotsky en desenmascarar ante el mundo estas fabricaciones. Joe, como parte del equipo de secretarios en Coyoacán; yo como secretario nacional del Comité Norteamericano para la Defensa de León Trotsky, en Nueva York.

Nuestra primera empresa literaria conjunta consistió en redactar la introducción a la última obra de Trotsky, *En defensa del marxismo*.

Felix Morrow había preparado un borrador que enfocaba exclusivamente en las cuestiones políticas planteadas por el conflicto con la oposición pequeñoburguesa de Burnham, Shachtman y Abern, y omitía impermisiblemente los aspectos metodológicos y filosóficos subyacentes. Nosotros, al igual que Trotsky, considerábamos que las cuestiones fundamentales de teoría marxista que se planteaban eran de mayor importancia a la larga que las cuestiones inmediatas que habían precipitado las disputas fraccionales.

El Comité Político rechazó el enfoque de Morrow por ser inadecuado y nos dio la tarea a nosotros dos. Nuestro acuerdo en cuanto a los puntos básicos sentó una base duradera para colaboración íntima en las décadas subsiguientes.

Trabajamos juntos en los comités de

redacción del *ISR*, el *Militant* e *IP*. También redactamos un sinúmero de resoluciones y tesis para el movimiento en el curso de los años. Yo tenía la costumbre de presentar muchos de mis escritos al juicio discernidor de Joe, y me rescató a mí, como a muchos otros, de cometer errores, grandes y pequeños.

Eramos de temperamentos diferentes pero similares en cuanto a nuestras concepciones de la filosofía, la política y los métodos de organización. Habíamos aprendido de Trotsky y Cannon la necesidad indispensable del trabajo de equipo y desdénabamos el concepto de "protagonistas" tan común en la sociedad burguesa, que eleva las consideraciones de prestigio personal y logros individuales por encima de las necesidades colectivas del movimiento.

Joe sabía taquigrafía y era un caso ejemplar de laboriosidad. Nunca tuvimos que preocuparnos si Joe iba a entregar su trabajo a tiempo. Este hombre extremadamente versátil tenía amplios intereses. Fue un estudiante asiduo de Freud, de botánica y geología y de todos los últimos avances en las ciencias físicas y en las teorías de la creatividad artística. Su familiaridad con temas un tanto esotéricos y sus habilidades en los trabajos manuales frecuentemente me dejaron pasmado.

A veces Joe daba la impresión a la gente de ser taciturno. Aunque entre sus amigos cercanos era sociable, no gustaba charlar ligeramente. En ese aspecto Joe se volvió más y más reservado en los últimos años, como si estuviera guardando su energía para aplicarla en asuntos prioritarios.

Vino de fuerte estirpe (su padre sigue vivo a los noventa y cuatro años) y fue físicamente activo y muy vigoroso hasta 1965, cuando sufrió un ataque de peritonitis masiva en París que casi le quitó la vida. Cuando Evelyn y yo lo recibimos a él y a Reba en el aeropuerto a su regreso a Estados Unidos, nos impresionó y nos aterró lo débil que parecía su cuerpo. Desde entonces nunca recuperó totalmente su salud.

* * *

De la misma manera en que hace cuarenta años nos unimos para desenmascarar las fabricaciones contra Trotsky y los Viejos Bolcheviques, urdidas en los Juicios de Moscú, yo me puse de pie al lado de Joe cuando fue el blanco de una campaña de calumnias más mezquina pero no menos perversa y desvergonzada dirigida por Gerry Healy, dirigente del Workers Revolutionary Party de Inglaterra quien había roto con la Cuarta Internacional en 1963. Los esbirros ponzoñosos de Healy acusaron a Hansen de ser un agente de la GPU y del FBI y de haber conspirado en el asesinato de Trotsky. Han vertido barriles de sucias mentiras semana tras semana desde octubre de 1975, con el propósito de desacreditar a Joe y de comprometer al SWP y a la Cuarta Internacional.

La vengatividad de Healy surge de su

rabia contra la efectividad de Joe en llevar a cabo la unificación de 1963 y en impedir que Healy la bloqueara. A Healy lo enfureció la devastadora manera con que Joe condenó su sectarismo político y sus gangsteriles prácticas organizativas.

Joe permaneció imperturbable en medio de estas inagotables provocaciones. No ignoró las acusaciones falsas ni tampoco se enredó en responderlas una por una, en detrimento de la realización de sus otras tareas. Siguiendo los ejemplos de Marx, Engels, Lenin y Trotsky, quienes también fueron víctimas de calumnias en sus días, Joe puso de lado toda clase de subjetivismo y se valió de la *vendetta* de Healy para mostrar su motivación política como expresión de un sectarismo enloquecido y la

bancarrotas de ese tipo de política antimarxista.

Sus artículos refutando estas alegaciones, reunidos en un boletín educacional con el título de "La gran mentira de Healy", pueden servir como un libro de texto sobre cómo los marxistas se enfrentan a los más viles ataques de los enemigos de su movimiento.

Joe era uno de los doce demandantes en el juicio sin precedente del SWP contra el hostigamiento del gobierno.

La reputación de Joe como un revolucionario permanece impecable; los resultados de sus cuarenta y cinco años de servicio son perdurables. Por buenas razones fue el confidente leal de León Trotsky y de James P. Cannon. En el momento de su muerte era uno de los más respetados dirigentes y

teóricos más influyentes de la Cuarta Internacional.

Recomendamos su carrera a la juventud revolucionaria como un ejemplo para aprender de él y emularlo. Como dijo en su mensaje a la Young Socialist Alliance este Año Nuevo:

"En algún punto de la vida, los jóvenes se enfrentan a una crisis de orientación, es decir ¿a cuál camino deberían dedicarse por el resto de sus vidas? Yo escogí el trotskismo, algo que nunca he lamentado.

"Espero que esta será la ocasión para que otros tomen una decisión similar.

"¡Por la Cuarta Internacional!

"¡Por el Socialist Workers Party!

"¡Por la Young Socialist Alliance!"

20 de enero de 1979

Las 'revelaciones' de Campa

Una reseña de las memorias de un estalinista mexicano

Por Joseph Hansen

Este fue el último artículo escrito por Joseph Hansen. Se publicó originalmente en 'Intercontinental Press/Inprecor' en la edición del 18 de diciembre de 1978.

Desde el reporte originado en Moscú de que Ramón Mercader había muerto en La Habana el 18 de octubre, el Kremlin no ha dado más noticias sobre el asesino de Trotsky.

Un diligente corresponsal de *Uno más Uno*, un diario de la ciudad de México, informó que el cadáver había sido incinerado y que se había previsto mandar las cenizas a Moscú el 21 de octubre. No se sabe si de hecho las cenizas fueron enviadas a Moscú. Tampoco se sabe cómo fueron recibidas, si en verdad se mandaron. Por ejemplo, ¿se presentó Brezhnev al aeropuerto para brindarle un homenaje oficial a los restos mortales del asesino de Trotsky? ¿Se hicieron actos de conmemoración para este discípulo de Stalin quien se informó había recibido de manos del mismo dictador la "Orden del Héroe de la Unión Soviética"? No han habido respuestas. Para los efectos del Kremlin, Mercader ha sido convertido en una "no persona".

Sin embargo, todavía quedan algunas fuentes que pueden darnos más información sobre la muerte de Trotsky. Uno es Valentín Campa, un alto dirigente del Partido Comunista Mexicano en esa época. En sus memorias¹, publicadas el verano

pasado, incluyó un capítulo sobre el asesinato [titulado "El Caso Trotsky"].

El libro de Campa abarca su carrera como una figura en el movimiento obrero mexicano. Para Campa, "El Caso Trotsky" fue sólo un incidente, aunque sí importante, ya que llevó a su propia expulsión del partido junto con su buen camarada, el Secretario General Hernán Laborde.

Las revelaciones de Campa sobre el complot de Stalin para asesinar a Trotsky causaron una sensación en círculos estalinistas, especialmente en Europa. Por ejemplo, el 26 y 27 de julio, *l'Humanité*, diario del Partido Comunista francés, publicó extensos extractos de la confesión de Campa. Un editorial de Georges Fournial que acompañó los extractos subrayó la importancia de las revelaciones de Campa. Pero los datos principales ya eran conocidos, en particular la culpabilidad de Stalin.

Esencialmente Campa cuenta que un enviado de la Tercera Internacional le pidió a Hernán Laborde, el secretario general del Partido Comunista Mexicano, que participara personalmente en llevar a cabo una decisión de liquidar a Trotsky. Laborde consultó con Campa y con Rafael Carrillos, otro de sus compinches. Los tres decidieron que sería un grave error matar a Trotsky. Sin embargo, el representante de Stalin rehusó ceder ante sus argumentos. Ellos decidieron apelar a una autoridad superior. Los tres tomaron un automóvil a Nueva York para apelar personalmente a Earl Browder, el jefe del Partido Comunista norteamericano, quien ya murió (en 1973). Browder dijo que estaba de acuerdo con ellos, que no deberían tener nada más que ver con el "representante" y que él viajaría a Moscú para plantear el

asunto.

Este es el único dato nuevo de sustancia que se pueda encontrar en el relato de Campa. Aunque nos quedamos sin saber qué le pasó a Browder en su viaje, el dato es importante porque indica que el puesto de mando de la policía secreta de Stalin en el hemisferio occidental estaba localizado en la ciudad de Nueva York y que Browder trabajaba con el aparato de asesinatos en alguna capacidad importante.

Cuando por fin el Partido Comunista norteamericano llegue a darse cuenta del libro de Campa, sería bueno que bregaran con esta cuestión. ¿Es una mentira el reporte sobre Browder? Si la información es correcta, ¿qué hay del papel de Browder en el asesinato de Trotsky? ¿Existe todavía bajo Brezhnev el mismo arreglo relativo al Partido Comunista Mexicano y el centro secreto de la policía política soviética en Nueva York? ¿Cuándo fue alterado?

Mientras que esperamos las respuestas de las autoridades del Partido Comunista norteamericano, Campa podría demostrar su independencia revelando mayores detalles sobre estos arreglos, con los cuales obviamente está muy familiarizado.

Quizás se podría pensar que Campa, quien fue readmitido al Partido Comunista Mexicano después de una batalla fraccional por este objetivo que duró 19 años, se está acercando ahora al trotskismo. Nada más erróneo que creer esto. Campa, hoy una figura prominente en el Partido Comunista Mexicano, continúa siendo lo que ha sido desde el comienzo de su carrera política: un adepto del estalinismo.

Al corroborar la culpabilidad de Stalin en el asesinato, Campa no identifica al "enviado de la Tercera Internacional". No nombra a esta misteriosa figura autori-

1. *Mi testimonio—Memorias de un comunista mexicano*, por Valentín Campa. Ediciones de Cultura Popular, Colonia Copilco-Universidad, México 21, D.F. 1978. \$80 (pesos mexicanos). 404 pp. Con fotografías, sin índice analítico.

zada para movilizar al Partido Comunista Mexicano para liquidar a Trotsky, ni nos da ningunos detalles sobre él. ¿Cómo sabían Laborde y Campa que era un agente del Kremlin? ¿Qué los llevó a pensar que Earl Browder era más influyente y que podría hacer que Stalin cambiara de parecer?

El silencio de Campa demuestra que sigue encubriendo a uno de los esbirros del Kremlin. En resumen, Campa todavía se considera parte del aparato estalinista.

Algunos puntos de especial interés:

- Campa, según su relato, alegó en aquel tiempo que el otorgar el asilo a Trotsky dañaría a México, al Partido Comunista Mexicano, al movimiento comunista mundial y a la Unión Soviética. Sigue todavía sosteniendo esta posición, demostrando que sigue oponiéndose al derecho de asilo político.

- Campa señala lo que él considera haber sido la línea correcta, la que el Partido Comunista Mexicano llevó a la práctica: "Así las cosas, nos desplegamos exhibiendo las traiciones de Trotsky", que consistían en "hacerle el juego a Hitler y Mussolini contra la Unión Soviética" (pp. 160 y 161).

Aquí Campa repite las acusaciones de los infames procesos de Moscú. No dice ni una palabra sobre las audiencias de la Comisión de Investigación encabezada por el Profesor John Dewey, el eminente educador. Las sesiones de la Comisión se celebraron en Coyoacán del 10 al 17 de abril de 1937. Campa ni puede alegar que no se enteró de esto. Causaron una sensación internacional, pues comprobaron que los cargos en los procesos de Moscú eran una red de mentiras, y que las víctimas, incluyendo Trotsky, su hijo León Sedov, y los otros acusados, eran inocentes. ¿Por qué Campa no dice nada sobre este episodio? Obviamente porque no quiere que la nueva generación de militantes del Partido Comunista Mexicano conozcan toda la verdad.

- Campa se jacta de los éxitos políticos del Partido Comunista Mexicano en vísperas del asesinato de Trotsky. Estos consistieron en desenmascarar las "traiciones" de Trotsky en relación a Hitler, Mussolini, y el emperador de Japón.

Dedica sólo dos párrafos al gran éxito logrado por el Kremlin cuando se firmó el pacto Stalin-Hitler el 23 de agosto de 1939, balbuceando algunas frases sobre la desorientación que provocó esto en las filas del partido.

¿Cómo justifica Campa ahora su actitud hacia Trotsky, quien predijo el pacto y advirtió al mundo del peligro incrementado de que un ataque de Hitler contra la Unión Soviética llevaría a una conflagración mundial? No trata de justificar su actitud. Simplemente trata de dejar de lado la cuestión.

Campa comparte la culpa de Stalin por haber ayudado a Hitler a preparar su

invasión de la Unión Soviética, y tanto más porque se rehusó a hacer ni una llamada telefónica "discreta" advirtiéndole a Trotsky del complot contra su vida.

- Campa menciona que asistió al Vigésimo Congreso [del Partido Comunista de la Unión Soviética], y que el informe le causó regocijo. Pero se le pasó mencionar el nombre de Khrushchev, quien presentó el informe. ¿Acaso supone Campa que puede saltarse esto? ¿Es tan bien conocido este dato en el mundo actual, sobre todo entre la juventud del Partido Comunista Mexicano, como para que Campa lo pase por alto? ¿O simplemente está siendo discreto?

En la opinión de Campa, Cárdenas cometió un error al otorgarle el asilo a Trotsky: "[...] Cárdenas se dejó impresionar por esa campaña tendenciosa del imperialismo [pintando a Cárdenas como un instrumento de Stalin] y, en un momento dado, lo convencieron de una supuesta maniobra táctica que consistía en darle asilo en México a León Trotsky [...]"] (p. 159).

Como un opositor del derecho al asilo político, este cínico lacayo estalinista descarta la posibilidad de que Cárdenas pudo haber estado actuando de acuerdo con los principios de la democracia burguesa.

Tres hechos destrozan el argumento de Campa:

1. Trotsky llegó a México el 9 de enero de 1937. La selección de esa fecha no se le puede atribuir a las maquinaciones de Trotsky ni de Cárdenas. Resultó de la persecución de Stalin contra Trotsky, la cual logró que el gobierno de Noruega pusiera fin al asilo político que le había otorgado al que colaboró con Lenin en llevar a los bolcheviques al poder.

2. Las expropiaciones petroleras, que llevaron a la gran campaña imperialista contra Cárdenas, se dieron en marzo de 1938, más de un año después de la llegada de Trotsky. ¿No fue Cárdenas algo clarividente al planear esta "maniobra" con tanta anticipación?

3. Para probar sus tesis sobre la "maniobra", Campa tendría que discutir la posición de Trotsky y demostrar que fue una "traición".

Su primera dificultad en esto es la actitud de los imperialistas hacia Trotsky. Cuando se anunciaron las expropiaciones petroleras, parte de la prensa imperialista inmediatamente pintó a Trotsky como el "cerebro" detrás de la acción. Según esta corriente, Trotsky había sido integrado al círculo de Cárdenas, colocándose en una posición para imponer el programa del bolchevismo en la política del gobierno mexicano. Así, el dirigente revolucionario exiliado se convirtió en el blanco de los periódicos reaccionarios como el *Daily News* de Nueva York y otros voceros de los

Lindberghs y gente de esa índole. ¿Cómo explica esto Campa?

Una segunda dificultad que Campa tendría que encarar es el hecho de que Trotsky apoyó las expropiaciones, a la vez que negó cualquier responsabilidad por ellas. La historia en este punto es innegable.² Mas Campa se queda con la boca cerrada al respecto.

Una de las principales calumnias de Campa es "que Trotsky haya colaborado con el Comité Dies [...]"] (p. 160). El comité fue una institución legislativa montada por la Cámara de Representantes [de Estados Unidos]. Su propósito era desarrollar la cacería de brujas y preparar legislación reaccionaria. Este notorio organismo, el cual era rotundamente odiado por el movimiento obrero, invitó a Trotsky a prestar testimonio.

Trotsky aceptó de acuerdo con el principio bolchevique de participar en la actividad parlamentaria para desenmascarar el carácter fraudulento de los parlamentos burgueses. Esta era la posición de Lenin y Trotsky solamente cumplía con su deber al continuar la tradición bolchevique en este campo.

El que resulta condenado es el mismo Campa, quien todavía rechaza la posición leninista. Según al razonamiento de Campa, los parlamentos tienen dos aspectos, uno progresista y el otro reaccionario. Según su manera de pensar, es correcto para un leninista entrar al parlamento, y hacer trabajo para fortalecer un comité "progresista", luchando así contra la reacción de una manera atractiva.

Pero ¿qué hay del parlamento en su conjunto? El método de Lenin era luchar contra la institución en su conjunto. El deber de un socialista revolucionario es utilizar cualquier apertura que pueda ayudar a avanzar hacia tal objetivo.

La posición de Campa es reformista. Su objetivo es ponerle parches a los defectos del parlamento y así ayudar a paliar los males del capitalismo. El resultado es que los que siguen esta línea se convierten en sostenedores de gobiernos burgueses.

Por supuesto, esta es la posición actual del Partido Comunista Mexicano.

Al tratar de convertir a Trotsky en un colaborador del Comité Dies, Campa voltea las cosas al revés. Se desenmascara a sí mismo como un aspirante a colaborador de la burguesía en el campo parlamentario.

Campa demuestra que poco ha cambiado en el Partido Comunista Mexicano desde el asesinato de Trotsky. Sigue siendo una fuente principal de contaminación estalinista de la cual se debe alertar a la juventud radicalizada de México. □

2. Ver en particular "Respuesta a las mentiras del *New York Daily News*", en *Escritos de León Trotsky (1938-1939)*, Editorial Pluma, Tomo X, Vol. 2, p. 229.

'Ahí viene Carter por petróleo'

Viene de la p. 24

tación superrápida del petróleo. Teme que un torrente repentino de petrodólares podría desestabilizar aún más a la economía de México y hacer explotar todas sus tensiones sociales y políticas. El gobierno mexicano seguramente observa con recelo lo que pasa en Irán.

Según altos funcionarios del Departamento de Estado norteamericano, un problema serio es que México no tiene la capacidad técnica para lograr altos niveles de producción. Pero estos argumentos no buscan más que justificar una penetración masiva de las gigantes empresas petroleras imperialistas en un renglón clave de la economía mexicana. Basta con citar a otras fuentes burguesas para responder al Departamento de Estado: En su edición del 15 de enero la revista *Business Week*, importante vocero de la burguesía yanqui, señala que "PEMEX, habiendo funcionado durante cuarenta años como una compañía petrolera integrada de mediano tamaño, no tendrá grandes dificultades para desarrollar sus yacimientos . . .".

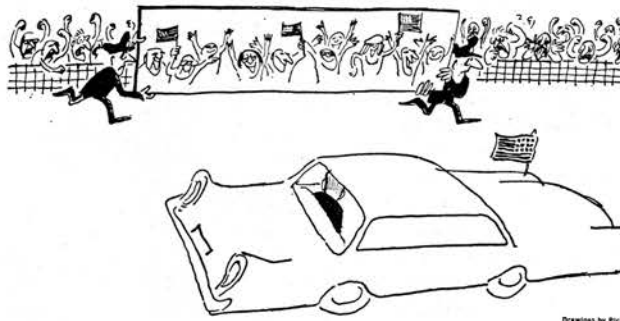
En el fondo no es una cuestión de si México puede o no puede. Lo que hay que preguntar es si a México, como país semicolonial, le conviene producir petróleo y gas natural según los dictados del imperialismo vecino.

Los indocumentados

No cabe duda que en sus discusiones secretas Carter presionará a López Portillo con la cuestión de los trabajadores mexicanos en Estados Unidos y tal vez le lance en señuelo de otorgar ciertas concesiones en cuanto al acceso de productos mexicanos al mercado norteamericano. Como señala *Bandera Socialista*, estas discusiones deberían hacerse a plena vista del pueblo mexicano, ya que son sus intereses los que están en juego.

Además México con su petróleo podría exigir su propio "programa máximo". Primero, una frontera abierta al paso de trabajadores mexicanos que quieran buscar empleos en Estados Unidos. Podría exigir un fin a las barreras arancelarias para todos los productos mexicanos, no sólo agrícolas, sino industriales. Y podría exigir préstamos a largo plazo sin interés para facilitar la explotación del petróleo.

Los funcionarios del Departamento de Estado norteamericano atacan "la teología mexicana de no permitir que las compañías petroleras [imperialistas] se metan con el patrimonio nacional". Es aquí que se desenmascaran. Ya se ve claramente lo que tiene trabado a los imperialistas: el hecho de que el petróleo mexicano sea una



industria nacionalizada.

México tiene todo el derecho a desarrollar su propia política energética, incluyendo el derecho de exigir un precio justo por su petróleo y su gas natural, sin presiones de ninguna especie por parte de Washington. Hay que denunciar las amenazas implícitas del imperialismo contra México; el pueblo trabajador norteamericano debe dar su apoyo incondicional a que el pueblo mexicano defienda la industria nacionalizada, conquista lograda por grandes movilizaciones obreras y campesinas en 1938.

Recordando esa expropiación, vemos que los argumentos de que los mexicanos no pueden desarrollar sus propios recursos no son nada nuevo. Lo mismo decían en 1938 los imperialistas, y los trabajadores petroleros mexicanos les mostraron que sí podían. Lo que les choca realmente a los voceros de la administración Carter es que PEMEX sigue siendo una industria nacionalizada que el imperialismo no puede explotar tan fácilmente.

Por esto el pueblo trabajador mexicano y sus aliados en la clase obrera norteamericana tienen que estar más prestos que nunca a defender esta conquista contra la avaricia de los imperialistas representados por Carter. Es necesario defender e insistir en el derecho de México de proyectar su propia política energética en base a sus necesidades.

Pero para el gobierno mexicano actual, las necesidades de México son fomentar el desarrollo de la industria, de la iniciativa privada y de las grandes empresas del mismo imperialismo. Ante el auge petrolero y alentadas por López Portillo, la General Motors, la Chrysler, la Volkswagen, la Pepsi Cola y muchas otras compañías estadounidenses, japonesas y europeas han anunciado aumentos de sus inversiones en México. Así, para el gobierno mexicano el mejoramiento de los niveles de consumo de las masas no es la prioridad, sino algo secundario que, dice, resultará

del mayor crecimiento del capitalismo en México.

Sin embargo estas inversiones en México en realidad tenderán a aumentar la dependencia del país con respecto al sistema imperialista mundial. Con ello aumentará la superexplotación del pueblo trabajador mexicano y la pauperización de las masas. Es precisamente el desarrollo capitalista dependiente durante el "milagro económico" mexicano de los años 50 y 60 lo que ha resultado en la actual situación de desempleo masivo, de miseria en el campo y la ciudad.

Repudio a Carter

Bandera Socialista señala que "Los trabajadores mexicanos han demostrado desde hace bastantes años una conciencia antimperialista . . . El PRT considera que es necesario realizar una jornada de repudio a la visita de Carter. Debemos de movilizarnos para demostrar que no son los trabajadores mexicanos los que le dan la bienvenida al representante del sistema imperialista. Es necesario que todos los que nos movilizamos en contra de la política energética que está llevando a cabo el gobierno mexicano, extendamos la lucha contra la intervención del imperialismo en nuestro país".

Agregan los socialistas mexicanos que "También hay que demostrar nuestro repudio a la política que está siguiendo el imperialismo en Irán y Nicaragua. Hay que poner mucha atención en lo que está pasando en Irán. . . . Nuestras consignas deben ser: por negociaciones públicas, no a los acuerdos secretos entre Carter y López Portillo; repudio a Carter, masacrador de los pueblos nicaragüense e iraní; los obreros petroleros, no los funcionarios corruptos, deben controlar PEMEX. ¡Organicemos una manifestación de repudio a Carter!"

Los trabajadores en Estados Unidos deben solidarizarse totalmente con esta lucha. □

Golpe a la represión en Costa Rica

Se desmoronó el caso del gobierno contra activistas de Limoncito

Por Sara Santiago

PUERTO LIMON, Costa Rica—El 19 de diciembre pasado tuvo lugar el juicio de los ocho detenidos en las manifestaciones de noviembre de 1977 en la comunidad de Limoncito, Puerto Limón, Costa Rica.

El tribunal absolvió enteramente a los acusados de todos los cargos en su contra.

Los manifestantes en 1977 exigían agua potable, entubamiento de aguas residuales, mejora de la instalación eléctrica y otros servicios básicos negados a la comunidad pobre de Limoncito durante años por las autoridades de Puerto Limón.

El 23 de noviembre de 1977, los vecinos de Limoncito levantaron una barricada en la carretera principal de la capital San José a Puerto Limón, cortando también el ferrocarril que une las fincas bananeras con el muelle. En un momento dado, la policía atacó brutalmente a los manifestantes golpeando hasta a niños y mujeres embarazadas, maltratando y deteniendo a ocho personas.

Entre los detenidos se encontraban tres líderes de la Asociación de Desarrollo Comunal de Limoncito y dos dirigentes de la Organización Socialista de los Trabajadores (OST), sección simpatizante de la Cuarta Internacional en Costa Rica — Alejandra Calderón y Carlos Coronado, en aquel momento candidato presidencial de la OST. Dos de los dirigentes comunales arrestados eran candidatos a municipales del Partido Auténtico Limonense (PAL), con base principalmente entre la población negra de Puerto Limón.

Los ocho fueron acusados de "motín, agresión agravada, instigación al motín e intimidación". Estos cargos podían suponer penas de cuatro a veinte años de cárcel.



LIMON, 19 de diciembre—Mujeres de Limoncito en el edificio de la Corte de Justicia.

A pesar de los ataques del gobierno y de una campaña de hostigamiento contra la OST, las manifestaciones que se desarrollaron casi diariamente en Limón pidiendo la libertad de los detenidos lograron que se les pusiera en libertad provisional en diciembre de 1977 pendiente el juicio que acaba de realizarse —un año más tarde.

El día del juicio, 19 de diciembre, una multitud se agolpó a las puertas del edificio de la Corte de Justicia. Las autoridades no permitieron en principio la presencia de más de treinta personas del público en la sala; sin embargo, pronto los jueces se vieron obligados a permitir que se abrieran las puertas de la audiencia permitiendo a

gran cantidad de personas seguir los debates desde el exterior de la sala.

El primer testigo de cargo sorprendió a todos los presentes. El Teniente Bernardo Granados de la Comandancia de Limón denegó todas sus anteriores declaraciones, exculpando a los acusados. El Teniente Granados había sido uno de los oficiales dirigentes de la represión en Limoncito y era seguramente el testigo con mayor prestigio personal. Era obvio que el caso del fiscal se estaba derrumbando.

Luego, entre las pruebas de la defensa había un videotape de T.V., tomado el día de los sucesos, en el que apareció claramente la brutalidad policiaca. El cuadro que emergió durante el juicio era el opuesto del que las autoridades habían tratado de fabricar.

En un alegato final en su defensa, Alejandra Calderón de la OST se declaró inocente de todos los delitos de que se le acusaba, pero culpable de solidaridad con los combates de la comunidad de Limoncito, antes, ahora y en el futuro. "Si nos condenan", indicó, "estarán condenando el derecho de los trabajadores a protestar y exigir condiciones decentes de vida".

Finalmente, el tribunal eximió completamente a los acusados incluso de los costos del juicio. El sentimiento de júbilo se apoderó del público; los trabajadores y trabajadoras limonenses presentes dejaron la Corte junto con los acusados cantando la Internacional.

La incapacidad demostrada de hacer frente a la movilización de Limoncito por medio de la represión abierta representa un paso atrás para la patronal y su gobierno. Esto se mostraba claramente en el ánimo de lucha que continúa extendiéndose en Limoncito, cuyos problemas en su gran mayoría siguen sin resolverse. □

Fundación del Partido Socialista Revolucionario

Exitoso congreso de unificación de fuerzas trotskistas en Colombia

Por Gerardo Castro

Durante los días 20, 21 y 22 de octubre se llevó a cabo el congreso de fundación del Partido Socialista Revolucionario (PSR).

Estos son extractos de un artículo aparecido en noviembre en 'Combate Socialista', periódico que refleja las opiniones del Partido Socialista Revolucionario, una organización simpatizante de la Cuarta Internacional en Colombia.

Fruto de un laborioso proceso de unificación emprendido por varias organizaciones trotskistas de nuestro país, este congreso fue la culminación de los esfuerzos de la militancia y direcciones de la Liga Comunista Revolucionaria (LCR), de una parte importante de la Organización Comunista Ruptura y de la Tendencia Democracia Proletaria del PST [Partido Socialista de los Trabajadores].

El periodo [de discusión] precongreso se

había iniciado en el mes de junio. Cuatro fueron los ejes sobre los cuales se dio esta discusión: las tesis programáticas, la resolución política, la declaración de unidad sindical, las tesis organizativas y estatutos. Además se discutieron importantes documentos presentados por la comisión de mujeres del partido.

En el Salón Boyacá del Capitolio Nacional se llevó a cabo el acto público de instalación de nuestro congreso. Allí se

dieron cita más de 500 personas entre militantes, aspirantes, simpatizantes y amigos del partido.

La simpatía que despertó el evento se evidenció en los numerosos saludos recibidos de diferentes organizaciones y sectores en conflicto y en el entusiasmo de los asistentes. Se recibieron comunicaciones del PST, del movimiento FIRMES, de dirigentes obreros, de artistas revolucionarios y sectores estudiantiles.

En el acto llevaron la palabra la compañera Socorro Ramírez, candidata a la presidencia en las pasadas elecciones por nuestro partido, los delegados fraternales de partidos y organismos en el exterior como el compañero Peter Camejo, delegado

del Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional y del Socialist Workers Party de Estados Unidos y Fausto Amador de la Organización Socialista de los Trabajadores de Costa Rica. El compañero Camejo transmitió al congreso el mensaje enviado desde Perú por Hugo Blanco, quien destacó la importancia que para la unificación de los trotskistas representa este evento.

Al día siguiente se dio comienzo al periodo de sesiones que culminaría dos días después.

La primera plenaria recibió el informe transmitido por el delegado del Secretariado Unificado sobre la situación actual de nuestro partido mundial que se prepara

para la realización de su onceavo congreso.

Después se nombraron diferentes comisiones, las cuales presentaron ante la sesión plenaria los documentos sobre los cuales el partido entra ahora a actuar en la lucha de clases.

También aprobó nuestro congreso la resolución sobre unificación [con el PST], que plantea la constitución de una comisión paritaria permanente con plenos poderes, que determine los mecanismos a seguir para la unificación de los trotskistas en Colombia, entre los que se encuentran, a nuestro entender, el adelanto de tareas de unidad de acción, el trabajo conjunto de las mujeres, y el debate internacional colectivo. □

Protestas contra la represión en Perú

Siguen en peligro dos periodistas trotskistas

Por Fred Murphy

Una campaña internacional de protesta ha ganado la excarcelación de Mike Kelly, un norteamericano activista pro derechos humanos, de las cárceles de la dictadura militar peruana.

Kelly, secretario ejecutivo del Comité Norteamericano pro Justicia para los Presos Políticos Latinoamericanos (USLA—U.S. Committee for Justice to Latin American Political Prisoners), fue excarcelado el 19 de enero de la prisión de Seguridad del Estado en Lima. Luego se le dio una "invitación a salir de Perú", y el no tuvo otra alternativa más que aceptar. Pero no fue formalmente expulsado del país, y no habrá cargos pendientes en su contra en Perú.

Kelly fue arrestado el 9 de enero mientras tomaba fotografías en el centro de Lima. Estuvo detenido en la prisión de Seguridad del Estado junto con unos 700 sindicalistas, activistas políticos y periodistas peruanos arrestados entre el 6 y el 11 de enero. En total, más de 1000 personas fueron detenidas cuando el ejército buscó detener una huelga general de tres días. (Ver *Perspectiva Mundial*, 9 de enero, página 24.)

Al enterarse de los arrestos masivos en Perú y de la detención de su secretario ejecutivo, USLA lanzó una campaña de emergencia. El 16 de enero se realizaron piquetes ante la misión de Perú a las Naciones Unidas en Nueva York y en la embajada peruana en Washington para exigir la excarcelación de los prisioneros. El senador norteamericano Paul Tsongas y Lawrence Birns, presidente del Consejo Estadunidense de Asuntos Hemisféricos también intercedieron a favor de Kelly.

Después de su liberación Kelly declaró que las noticias de las protestas en Estados Unidos llegaron a los prisioneros en

Lima y levantaron su moral. Dijo que todos sentían que la campaña de USLA había sido clave en asegurar la excarcelación de la mayoría de los prisioneros.

El 19 de enero, veintisiete personas seguían bajo detención en la prisión de Seguridad del Estado en Lima. Se esperaba que al menos quince de ellos serían trasladadas a las cárceles de la Zona Militar de Callao—una rama de las fuerzas armadas notoria por su tortura de prisioneros. Los quince serían juzgados por tribunales militares y sentenciados a entre seis meses y dos años de prisión.

La mayoría de esos prisioneros son jóvenes arrestados durante enfrentamientos con la policía en los barrios pobres de Lima. También seguían detenidos el 19 de enero Alfonso Barrantes Lingán, presidente de la Unidad Democrática Popular (UDP); Herrera Montalvo, secretario general del sindicato de tripulantes; y el secretario general de la Federación Gráfica. Se esperaba que Barrantes fuera liberado el 20 de enero.

La mayor parte de los liberados tendrán cargos de una clase u otra pendientes en su contra. La práctica usual del régimen en el pasado ha sido no traer a tales personas a juicio, sino usar los cargos pendientes como una excusa para volver a arrestarlos en cualquier momento.

Los dos prisioneros que están en mayor peligro son Luis Olibencia y Guillermo Bolaños, ambos fotógrafos y redactores de *Revolución Proletaria*, el periódico quincenal del Partido Obrero Marxista Revolucionario (POMR).

Olibencia y Bolaños han sido interrogados por horas sobre "armas", sobre las actividades del Frente Obrero Campesino Estudiantil y Popular (FOCEP; el POMR es uno de los componentes de este frente) y sobre lo que los policías llaman "el plan de Hugo Blanco para una revolución ar-

mada". (Blanco, un líder del PRT trotskista y un diputado del FOCEP a la Asamblea Constituyente, fue señalado por la prensa controlada por el gobierno como uno de los "responsables" de la huelga general.)

Se les ha dicho a los dos periodistas trotskistas que serán trasladados a la Zona Militar del Callao y enjuiciados bajo el Decreto-Ley Número 22339. Esta medida draconiana fue promulgada por la junta en noviembre como una medida para intimidar a la prensa independiente. Permite que el Código de Justicia Militar sea aplicado a civiles y establece como un crimen el "ultraje a la imagen de las fuerzas armadas".

Inmediatamente después de que el D.L. 22339 fuera anunciado, todos los partidos políticos en Perú hablaron en su contra. El 5 de diciembre, la Asamblea Constituyente declaró que las modificaciones al Código de Justicia Militar "carecen de toda validez legal".

El caso en contra de Olibencia y Bolaños será el primer intento del ejército de aplicar el D.L. 22339. Ya existe amplio apoyo para los dos miembros del POMR. Treinta periodistas, tanto de la prensa independiente como de los diarios del gobierno mismo, han firmado una declaración de protesta, y los periódicos independientes que aún se publican (siete fueron prohibidos el 6 de enero) han declarado su oposición a las fabricaciones del régimen.

USLA pide que telegramas o cartas exigiendo la inmediata excarcelación de Olibencia y Bolaños y los demás prisioneros, y el retiro de todos los cargos en su contra, sean enviados al embajador peruano o al General Francisco Morales Bermúdez, Presidente de la República, Palacio Presidencial, Lima, Perú. Envíe copias a USLA, 853 Broadway, Suite 414, New York, N.Y. 10003 □

Avanza la crisis de las burocracias

1978: Un año de reflexión y amargas experiencias en Europa Oriental

Por Gerry Foley

1977 fue el año en que surgió por toda Europa Oriental la oposición abierta a las dictaduras burocráticas, proceso alentado por el giro "eurocomunista" de los Partidos Comunistas de Occidente y por las victorias de los opositoristas polacos después de la huelga general de 1976.

En 1978 la mayoría de los grupos de oposición mostraron señas de una cierta crisis de perspectivas. Pero esto no se debe a que la situación en general haya empeorado, sino más bien a que en la medida que el movimiento se desarrolla se hacen más complejos los problemas políticos a los que éste se enfrenta.

En casi todas partes aparecieron indicaciones de oposición creciente. Y en casi todos los países de la región el movimiento en contra de las dictaduras burocráticas logró victorias.

Por ejemplo, en Polonia, país que sigue siendo la avanzada de la lucha antiburocrática, los campesinos comenzaron a organizarse independientemente y a alzar la voz colectivamente en defensa de sus intereses.

Pero al mismo tiempo, la burocracia estalinista ha mantenido la presión policiaca contra los disidentes en todas partes, variando sólo en cuanto al grado de brutalidad. Este año también la burocracia búlgara demostró los extremos a que está dispuesta a llegar para prevenir el surgimiento de una oposición abierta, al asesinar a un opositor del régimen que se encontraba en el exilio.

El 1º de octubre fue arrestado Jaroslav Sabata, el vocero principal del movimiento de la Carta 77 en Checoslovaquia. Después de ser golpeado por la policía fue acusado de haber "agredido a un oficial". Sin embargo, un grupo de destacados checos defensores de los derechos humanos, entre ellos Petr Uhl, a quien el régimen describe como "trotskista", ha lanzado un llamado a una campaña internacional de defensa para salvar a Sabata.

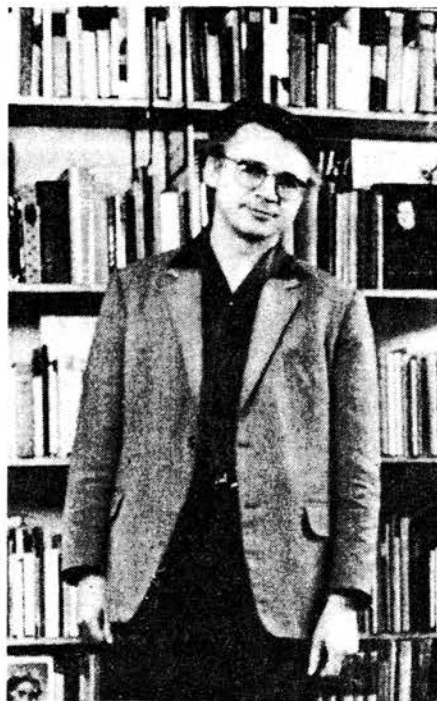
La gravedad de las amenazas de la burocracia checa contra los disidentes quedó evidente en la publicación en agosto de un ataque contra Petr Uhl en la revista *Signal* que evocaba en sus acusaciones y estilo las purgas estalinistas de los años treinta y cincuenta.

No obstante, en 1978 Uhl y otros prominentes luchadores por los derechos humanos lograron dar varias entrevistas a reporteros de Europa Occidental. Uhl en particular expresó confianza en que el movimiento se extendía y comenzaba a

romper la mortaja de la intimidación totalitaria.

De hecho se informó que el 11 de noviembre se había realizado una huelga en la fábrica de máquinas CKD en Praga en protesta contra las alzas de precios.

Sin embargo, al ir creciendo el movimiento de la Carta 77, se ha dado un debate en torno a cómo ganar el apoyo activo de los trabajadores. Algunos, se dice, están a favor de plantear la falta de democracia y las desigualdades en la organización de la economía. Otros se oponen a



RUDOLF BAHRO: Perseguido por los burócratas por escribir 'Die Alternative'.

esto en base a que va más allá del pedir que se apliquen las garantías formales en cuanto a los derechos humanos que contienen la constitución checa y los tratados suscritos por el régimen.

En Polonia evidentemente hay un cuestionamiento en relación a hacia dónde y cómo debe avanzar el movimiento por los derechos democráticos, después de que se forzó al régimen a liberar a los trabajadores detenidos a raíz de la huelga de 1976.

En 1977, el movimiento en contra de la dictadura burocrática en Polonia se dividió en dos alas. Una da énfasis primordial a la necesidad de lograr la independencia nacional contra la dominación de la Unión Soviética. La otra subraya la necesidad de que los obreros, estudiantes y campesinos

se unan en organizaciones democráticas. Sin embargo, ningún ala ha elaborado programas bien definidos. Y la relación entre las reivindicaciones nacionales y el movimiento por la democracia proletaria aún no ha sido clarificada.

Al mismo tiempo parece que el sentimiento nacionalista está creciendo. Ante la retirada de la burocracia en Polonia, al parecer los polacos ven al Kremlin cada vez más como el obstáculo más formidable al logro de una mayor democracia y de la justicia social.

El 11 de noviembre, por ejemplo, cuatro mil personas se manifestaron abiertamente en Varsovia en apoyo al derecho del pueblo polaco de determinar su propio destino.

El panorama que presenta la situación social en su conjunto es uno de una crisis latente en la que la burocracia en Polonia ha logrado evitar nuevas explosiones solamente reajustando de un lugar de conflicto a otro sus recursos cada día más inadecuados.

En 1978 hubieron más indicaciones del crecimiento del descontento en Alemania Oriental, donde el nivel de desarrollo económico y de educación es el más alto del bloque soviético. Además, ya que la nación alemana abarca ambos lados de la frontera entre Europa capitalista y los estados obreros estalinizados, Alemania Oriental es la menos aislada de las dictaduras burocráticas.

En 1977 un libro por Rudolf Bahro, un planificador económico germanoriental, fue publicado en Alemania Occidental. El libro dejó al descubierto la irracionalidad de la administración económica estalinista y Bahro fue detenido inmediatamente. En 1978 fue sentenciado a ocho años de prisión bajo cargos de ser un "espía".

Sin embargo, Bahro se fundó claramente en los principios marxistas y en una perspectiva socialista. Por lo tanto, las protestas en contra de su persecución han sido particularmente fuertes, y los PCs de Europa Occidental, así como los sindicatos controlados por éstos, se han visto obligados a participar en ellas.

Alrededor de 3500 personas, entre ellas representantes de sindicatos, de PCs y de Partidos Socialistas acudieron a un acto en Berlín Occidental en noviembre para lanzar una campaña en defensa de Bahro.

En 1978 el problema de las alianzas internacionales se hizo más agudo para los luchadores antiburocráticos. Esta es una cuestión clave para avanzar en la lucha contra la represión totalitaria.

Los burócratas soviéticos continuaron su

represión de los grupos defensores de los derechos humanos a lo largo de 1978, sentenciando a más de ellos a largas condenas de prisión. Se reinició la campaña de difamación contra todo el pueblo táataro crimeo.

Pero al mismo tiempo la burocracia del Kremlin dio señales de que las fuerzas capaces de explotar sus contradicciones podrían forzarla a retroceder. Grandes manifestaciones de protesta pública, algo nuevo en la Unión Soviética, obligaron a la burocracia a abandonar su intento de abolir las garantías formales de los derechos lingüísticos de los georgianos, armenios y azerbaijanis. Estas acciones demostraron que los pueblos de la Unión

Soviética se movilizaron en defensa de los logros restantes del periodo revolucionario.

La actitud de los PCs de Europa Occidental ha seguido ofreciendo oportunidades a los luchadores antiburocráticos en cuanto a poder presionar más fuertemente a las burocracias dominantes. Pero el poder de atracción de los eurocomunistas ha disminuido debido al papel que juegan estos partidos en sus propios países, lo cual tiende a reducir el impacto del apoyo que brindan a los defensores de los derechos humanos en Europa Oriental. Al mismo tiempo, las limitaciones del interés que muestran los PCs de Europa Occidental en los derechos democráticos han quedado cada vez más evidentes, decepcionando a

algunos disidentes.

La campaña que ya se está desarrollando en defensa de Bahro, por otra parte, prueba que en realidad están creciendo las posibilidades de movilizar apoyo efectivo para los disidentes entre la izquierda y el movimiento obrero.

Así, el panorama político general en Europa Oriental fue paralelo al del vecino Occidente. Fue un año de reflexión política cada vez más profunda, impulsada por algunas experiencias amargas. Pero tales pausas relativas son inevitables, marcando una etapa en la cual los luchadores están aprendiendo a bregar con los problemas más complejos que les presenta una crisis que avanza. □

Las masas tumban al sha

Por una asamblea constituyente libre y soberana en Irán

Por David Frankel

Abandonado por sus partidarios imperialistas y odiado por el pueblo iraní, el Sha Mohammed Reza Pahlevi huyó al exilio el 16 de enero.

Cuando se corrió la noticia de que el sha había huido, centenares de miles de personas salieron de sus casas gritando "¡Huyó el sha!"

Las calles se llenaron de gente que se abrazaba, lloraba y tiraba flores a los soldados. La celebración continuó hasta entrada la noche.

Con la huida del sha, las masas iraníes han dado un gran paso adelante en su lucha por acabar con la odiada monarquía y por asegurar las conquistas que ya han logrado.

Como resultado de la revolución que se está desarrollando en Irán, el control imperialista sobre el país ha sufrido una gran debilitación. El gobierno de Estados Unidos se ha visto forzado a comenzar a dismantlar el equipo secreto de espionaje que estacionó en bases en la frontera entre Irán y la Unión Soviética. Los representantes de los monopolios norteamericanos que dominan la economía iraní han estado huyendo del país.

Victoria para los oprimidos

Mientras tanto, movilizaciones de masas han logrado la excarcelación de centenares de presos políticos, un fin a la censura de prensa, y han puesto a los asesinos y torturadores de la dictadura a la defensiva.

La caída del sha es una victoria para las masas iraníes. Pero también es una victoria para todos los oprimidos y explotados del mundo. El sentimiento antimperialista de las masas ya forzó a Shapur Bajtiar, el nuevo primer ministro escogido por el sha, a prometer que no se venderá más petróleo

a los regímenes racistas de Israel y Sudáfrica.

Las victorias de las masas iraníes son una inspiración para otros pueblos que luchan contra regímenes que parecen inquebrantables.

Y la perspectiva de una revolución en marcha en Irán sacude a los gobiernos proimperialistas del Medio Oriente, debilitando la posición del imperialismo en toda la región.

Mientras tanto, las masas iraníes continúan avanzando, exigiendo todas las libertades democráticas que por tanto tiempo les han sido negadas e insistiendo que se establezca una sociedad que asegure justicia para todos los explotados y oprimidos.

Aunque el fin de la monarquía ha sido hasta ahora la consigna central de la revolución iraní, esto no implica que la revolución se haya acabado. Al contrario, la caída del sha va a inspirar a las masas y aumentará su confianza en sí mismas y su combatividad en las luchas por otras reivindicaciones.

Aliento a las masas

El resultado inmediato de la caída del sha se vio en Teherán el 19 de enero, cuando un millón de personas se manifestaron en contra del gobierno del Primer Ministro Bajtiar. Fue la manifestación más masiva que haya conocido Irán en su historia reciente.

Con su lucha intransigente, las masas han creado nuevas posibilidades para su país. Pero los poderes imperialistas que apoyaron al sha ahora están respaldando al gobierno de Bajtiar, buscando desesperadamente alguna manera de interrumpir el proceso revolucionario, y, si es posible, revertirlo.

Ni los mismos miembros de su gobierno tienen mucha confianza en que Bajtiar

tenga más éxito que el sha en detener el movimiento de masas.

El problema no son las intenciones de Bajtiar. El ha dicho que está a favor de la continuación de la monarquía, y que será "despiadado contra cualquiera que amenace la unidad e integridad de Irán", es decir, contra los pueblos oprimidos que luchan por su liberación nacional.

También dice que "la libertad es relativa y gradual" y promete que no va a legalizar al Partido Comunista.

Cada día hay nuevos informes de asesinatos de manifestantes perpetrados por el régimen "liberal" de Bajtiar. "Dedico la mayor parte de mi tiempo tratando de localizar a policías y soldados para mandarlos de un punto de conflicto a otro", explicó Bajtiar a un periodista. Hace unas semanas, hubiera sido el sha diciendo la misma cosa.

El peligro de un golpe

A pesar de los esfuerzos de Bajtiar por congraciarse con los oficiales del ejército del sha, han habido tantos rumores sobre la posibilidad de un golpe contra su gobierno que el Departamento de Estado norteamericano se vio obligado a decir públicamente que no favorece esa solución.

Hasta cierto punto, Bajtiar ha utilizado estos rumores como una táctica de presión contra las masas, diciéndoles que la alternativa a su gobierno son los tanques.

Pero, eventualmente, es casi inevitable que un sector de los oficiales militares tratarán de dar un golpe para parar el proceso revolucionario, porque el gobierno de Bajtiar es demasiado débil y está demasiado desprestigiado como para poder frenar el movimiento de masas.

Sin embargo, el hecho de que un intento de golpe de estado sea casi inevitable no implica que su éxito esté garantizado. Así es que se explican las hipócritas declara-

ciones del Departamento de Estado oponiéndose a un golpe.

No hay nada que le gustaría más al Presidente Carter que ahogar en sangre a la revolución iraní. Pero, como informó el *Washington Post* el 13 de diciembre, "Al parecer lo que teme la Casa Blanca más que nada no es un golpe militar exitoso que pueda poner fin a la desorganización de la vida iraní y la interrupción de la exportación de petróleo, sino un intento de golpe que fracase porque los soldados no acatarían órdenes de reprimir las manifestaciones".

Han habido repetidos informes de fraternización entre soldados y manifestantes, de soldados que se han unido a las marchas, de soldados agitando retratos del Ayatollah Khomeini (quien se ha convertido en el símbolo de la oposición) y de soldados aceptando claveles rojos del pueblo.

Dado esto, no es difícil comprender por qué Carter no quiere someter al ejército iraní a la prueba de fuego. La posibilidad de que se quiebre el ejército iraní es aún más grave porque no le sería fácil a Carter montar una intervención militar directa en Irán. Precisamente lo que el pueblo norteamericano no quiere es otro Vietnam, sobre todo en un país vecino a la Unión Soviética.

Es por esto que Carter tuvo que contentarse con el gesto débil de mandar un escuadrón de aviones F-15 a Arabia Saudita. ¡Cómo han cambiado las cosas desde los días en que el Presidente Johnson desembarcaba 24 000 marines en la República Dominicana, teniendo ya a más de 30 000 tropas en Vietnam!

Por una asamblea constituyente

Mientras que el gobierno de Bajtiar nombraba un consejo regente de nueve miembros para continuar al menos las formas monárquicas, el Ayatollah Khomeini, el líder de la oposición más conocido y con más arraigo en las masas, anunció que él había escogido un "Consejo de la Revolución Islámica". Khomeini anunció que regresaría a Irán después de quince años de exilio para "supervisar y dirigir el gobierno".

Después de la huida del sha, la cual Khomeini calificó de ser "el primer paso" hacia la abolición de la monarquía, Khomeini hizo un llamado a continuar las huelgas y las manifestaciones en contra de Bajtiar.

Khomeini también anunció que "Yo presentaré muy pronto un gobierno provisional que formará una asamblea constituyente elegida por el pueblo para ratificar una nueva constitución".

Independientemente de cuál sea el gobierno, las elecciones inmediatas a una asamblea constituyente libre y soberana son necesarias para que el pueblo iraní pueda discutir y decidir los problemas que el país enfrenta.

Pero esa asamblea constituyente debe



¡Fuera yanquis! exigen las masas en las calles de Irán.

discutir y decidir todas las cuestiones, no solamente una nueva constitución (como dan a entender las declaraciones de Khomeini).

Todo partido y sector de la sociedad iraní debe tener igual derecho a participar en esta discusión nacional y de elegir sus propios representantes. Esto incluye a los estudiantes de secundaria, que han jugado un papel importante en la lucha contra el sha. Debe incluir también a las mujeres, a la gente sin propiedad, a los millones de analfabetos y a los miembros de las nacionalidades oprimidas. Debe incluir a los partidos políticos prohibidos por el sha y a los soldados.

Comités de soldados

En cada cuartel se deben formar comités de soldados para discutir las cuestiones y ayudar a organizar las elecciones.

Los delegados a la asamblea constituyente deben ser elegidos en base a representación proporcional, para que cualquier grupo que reciba un cierto porcentaje mínimo tenga voz y voto en la asamblea.

Tampoco se debe limitar el debate a los diputados en la asamblea. Se deben organizar discusiones continuas sobre las grandes cuestiones que encara el pueblo de Irán, en las fábricas, en las escuelas, en las aldeas y los pueblos y en los cuarteles. Solamente de esa manera se puede asegurar que las masas participen, que se garanticen sus logros y que la revolución continúe avanzando.

Los trotskistas en Irán han establecido un periódico, *Socialismo*, y han distribuido millares de ejemplares de él, llamando por elecciones inmediatas a una asamblea constituyente. Los socialistas instarían a la asamblea a adoptar un programa que incluiría:

- Liberación de todos los presos políticos, abolición total de la censura, legalización de todos los partidos políticos, libertad de culto y separación del estado y la iglesia y libertad de reunión.

- Abolición total de la monarquía. Confiscación de todas las riquezas robadas del pueblo iraní por el sha, su familia y sus secuaces.

- Expropiación de las empresas imperialistas. La riqueza natural del país se debería utilizar para desarrollar la economía y mejorar el nivel de vida de las masas, no para enriquecer a las corporaciones.

- Reforma agraria radical controlada por los campesinos sin tierra y los pequeños terratenientes. A pesar de la supuesta reforma agraria del sha, la tercera parte de los campesinos no tienen tierra.

- Reconocimiento del derecho de las nacionalidades oprimidas a la autodeterminación. Los azerbaijanis, los kurdos, los baluchistanes, y los arábes, entre otros, tienen un largo historial de lucha por sus derechos y han participado activamente en el movimiento contra la tiranía del sha.

- Medidas contra la opresión de la mujer. Abolición de todas las leyes discriminatorias y establecimiento de completa igualdad legal. Esto incluiría la derogación de las leyes que permiten a los hombres de una familia castigar a las mujeres que supuestamente manchan su "honor". También, salario igual por trabajo igual, y establecimiento de guarderías infantiles para aquellas mujeres que quieran utilizarlas. Estas dos consignas han sido planteadas por mujeres en Irán en el curso de la lucha contra el sha.

* * *

La caída del sha representa una gran victoria para la libertad y el progreso social en Irán. El pueblo iraní ha echado del poder a uno de los dictadores más odiados del mundo.

Habiendo logrado esto, la lucha de las masas iraníes por sus derechos humanos no va a parar. Merece el apoyo y la solidaridad del pueblo trabajador de todo el mundo.

¡Que viva la lucha del pueblo iraní!

¡Que viva la revolución iraní!

Breves

Trabajadores británicos dicen ¡Basta de 'pacto social'!

Miles de trabajadores en Gran Bretaña están desatando una lucha en oposición a la política procapitalista del Partido Laborista. Han dicho basta al llamado pacto social, lanzando una serie de huelgas combativas que han escapado del control de la burocracia sindical.

Desde comienzos de enero, 100 000 camioneros han estado en huelga desarticulando toda la actividad económica del país. Los ferrocarrileros han llevado a cabo tres paros de un día de duración cada uno en un periodo de ocho días, y tienen otro programado para el 25 de enero.

El 22 de enero 1 millón 500 mil empleados del gobierno pararon sus labores por 24 horas. En Londres 30 000 de estos huelguistas marcharon al parlamento, coreando: "¡Huelga Total!"

Estas luchas buscan romper los topes salariales del 5 por ciento impuestos por el Primer Ministro James Callaghan. Los huelguistas están siguiendo el ejemplo de los 57 000 obreros de la Ford, quienes en noviembre ganaron aumentos del 16.85% después de una huelga de ocho semanas que golpeó duramente los planes de austeridad del gobierno.

Este año cuatro millones de obreros sindicalizados norteamericanos negociarán sus contratos contra los topes salariales impuestos por el Presidente Carter. Las luchas de los trabajadores de Gran Bretaña están demostrando lo que hace falta para desbaratar estos planes antiobrereros.

Sigue huelga de tomate en EUA

Bajo la dirección del Farm Labor Organizing Committee (FLOC—Comité Organizador de los Trabajadores de la Labor), los trabajadores agrícolas en el medioeste de Estados Unidos han llamado a un boicot nacional de los productos de las compañías Libby's y Campbell's. Como parte del boicot se pide que la gente no compre productos de Nestlé (compañía dueña de Libby) ni productos de Campbell's, como son los sopas enlatadas.

El verano pasado cerca de 2 000 trabajadores agrícolas salieron en huelga de los campos de tomate en el noroeste del estado de Ohio, exigiendo mejores salarios, condiciones de trabajo y viviendas.

"Aunque la cosecha de tomate se ha terminado por este año, la lucha sigue en contra de los objetos principales de la huelga, la Campbell's Soup y la Libby's", señala *Nuestra Lucha*, periódico de FLOC, en su edición de diciembre de 1978-enero de 1979.

Agrega *Nuestra Lucha* que "A los campesinos por mucho tiempo les han negado sus derechos como hombres y mujeres

obrereros". Y señala que "fuera de California casi se ignora el problema" de los trabajadores agrícolas, pero que ahora "otros trabajadores están tomando la lucha para ayudar a construir el movimiento campesino" a nivel nacional.

Reportera socialista en Irán

Hoy una revolución se está desarrollando en Irán.

Los obreros, campesinos, soldados y estudiantes de ese país ya han forzado la huida de uno de los tiranos más brutales del mundo. Ahora, por los millones, siguen en huelga, siguen en las calles luchando por sus derechos y la justicia social.

Las revoluciones no son cosa de todos los días. Y es un deber de la prensa socialista dar a sus lectores la mejor información posible de estos acontecimientos tan inspiradores.

Es por eso que el *Militant*, publicación hermana de *Perspectiva Mundial*, ha enviado a su redactora Cindy Jacquith a Irán. Gracias a esto, a partir del próximo número de *Perspectiva Mundial* traeremos a nuestros lectores informes del lugar de los hechos, incluyendo reportajes políticos, entrevistas con dirigentes de la lucha y relatos sobre la actividades de los revolucionarios iraníes.

La 'paz' en el Medio Oriente

Mientras siguen desmoronándose los acuerdos de Camp David sobre el Medio Oriente, el régimen israelí ha comenzado a atacar aún más violentamente al pueblo de Palestina.

Utilizando cargas explosivas e incendiarías, las fuerzas militares sionistas han llevado a cabo el más intenso bombardeo de pueblos, aldeas y campos de refugiados palestinos en el sur de Líbano desde la masiva invasión israelí de marzo pasado.

Los bombardeos, que alcanzaron un punto culminante el 23 de enero, fueron acompañados por un ataque contra tres aldeas libanesas en el 19 de enero. Esta fue la incursión más audaz de fuerzas terrestres de Israel en territorio libanés hasta la fecha.

El ministro de defensa israelí Ezer Weizman amenazó abiertamente el 23 de enero con una escalada de los ataques contra objetivos civiles en Líbano. El mismo día, el Ministro de Relaciones Exteriores Moshe Dayan amenazó con expulsar a los palestinos que viven en Israel si continúan protestando contra su opresión.

La persistente agresión militar, el castigo colectivo de civiles, los intentos por aterrorizar a todo un pueblo y la supresión de los más elementales derechos democrá-

ticos: todo esto es lo que está detrás de la fachada de las pláticas de 'paz' que promueve Carter.

México: PRT gana registro legal

El 28 de noviembre "la Comisión Federal Electoral otorgó el registro como asociación política al Partido Revolucionario de los Trabajadores, sección mexicana de la Cuarta Internacional", dice una declaración del Buró Político del PRT publicado en el semanario trotskista mexicano *Bandera Socialista* el 9 de diciembre.

La declaración señala que "Es la primera ocasión en la historia de nuestro país que una organización trotskista obtiene alguna forma de reconocimiento legal".

Este hecho es una victoria importante para la clase trabajadora en México. Como dice la declaración "la obtención del registro legal por parte del PRT es un resultado no sólo del esfuerzo particular de nuestra organización, sino de las luchas que las masas mexicanas han venido dando por las libertades democráticas, especialmente en los últimos diez años".

El PRT, que "lucha por la independencia política de los trabajadores con respecto al gobierno y sus partidos", está ahora en mejores condiciones que nunca para avanzar hacia la construcción de un partido revolucionario de masas en México. El Buró Político del PRT afirmó que "De acuerdo a lo que nos comprometimos durante nuestra campaña por el registro, lo ponemos al servicio de las luchas de los trabajadores, campesinos y demás oprimidos. Gracias a ellos lo conseguimos y a su servicio debe estar, en la lucha por acabar con el capitalismo".

Carter estudia excarcelación de nacionalistas puertorriqueños

El presidente James Carter al parecer está estudiando la excarcelación de Lolita Lebrón, Oscar Collazo, Irving Flores y Rafael Cancel Miranda, cuatro militantes del Partido Nacionalista de Puerto Rico. Los cuatro han estado presos por más de un cuarto de siglo por el "crimen" de luchar por la independencia de su patria.

El caso de los nacionalistas puertorriqueños ha sido una causa célebre en Estados Unidos, con repetidas manifestaciones y otros actos en pro de su liberación. La presión sobre el gobierno norteamericano ha sido tal que recientemente el Departamento de Justicia recomendó a Carter que se les diera clemencia o libertad bajo palabra a los cuatro. Esta recomendación coincidió con declaraciones de Fidel Castro a un grupo de congresistas norteamericanos que si los nacionalistas son puestos en

libertad, Cuba probablemente excarcelaría a cuatro ciudadanos norteamericanos que cumplen condenas por espiar contra Cuba.

Grupos patrióticos puertorriqueños piden que se le manden mensajes a Carter exigiendo la liberación inmediata e incondicional de los nacionalistas.

'Habeas': Nuevo comité defenderá víctimas de represión política

Un comunicado emitido el 21 de diciembre por Habeas, una organización defensora de los derechos humanos en América Latina, llama a: "una poderosa campaña de solidaridad con los pueblos latinoamericanos que padecen de la tiranía, la barbarie y la negación de sus esenciales derechos humanos". Firmaron el llamado a la solidaridad diecisiete destacados personajes latinoamericanos, entre ellos el escritor colombiano Gabriel García Márquez; el poeta cubano Nicolás Guillén; el Arzobispo de São Paulo, Paulo Evaristo Arns; los presidentes de Panamá y Costa Rica; y el primer ministro de Jamaica.

Habeas fue constituida recientemente bajo la dirección de García Márquez y tendrá sede en la ciudad de México.

García Márquez, quien financiará el trabajo de Habeas con el dinero de sus novelas, dijo al semanario bogotano *Alternativa*: "Aspiramos a convertir a Habeas en un organismo de negociaciones para clarificar la suerte de los desaparecidos y allanar a los exiliados el camino de regreso a su patria [...]".

Añadió que Habeas concentrará sus esfuerzos iniciales en las víctimas de los regímenes de Uruguay, Paraguay, El Salvador y Guatemala. "También nos avocaremos a la gestión de liberación de los independistas puertorriqueños, encabezados por Lolita Lebrón, que se encuentran en prisión desde hace más de 25 años".

¿Asesinó la CIA a Letelier?

Las revelaciones del proceso en Nueva York contra tres cubanos contrarrevolucionarios por asesinar al socialista chileno Orlando Letelier involucran a la CIA directamente en el asesinato.

Orlando Letelier, quien jugó un papel destacado en denunciar los atropellos de la junta militar contra el pueblo chileno después del golpe contra el gobierno de Salvador Allende, fue asesinado en Washington en septiembre de 1976 cuando una bomba explotó en su carro. Los acusados del asesinato enfrentan como principal testigo en su contra al organizador del acto, Michael Townley.

Townley declaró el 18 de enero que la orden de colocar la bomba la dió la DINA, la policía política de Pinochet. Sin embargo, Paul Goldenberger, el abogado defensor de los cubanos contrarrevolucionarios, dijo que las órdenes vinieron originalmente de la CIA.

Goldenberger también señaló que Townley ha estado en contacto con la CIA desde 1970 y que llevó a cabo el asesinato del General Carlos Prats en 1974 mientras éste se encontraba exiliado en Argentina, y que trató de organizar un atentado contra Carlos Altamirano, dirigente del Partido Socialista de Chile exiliado en México.

La agencia de espionaje del imperalismo yanqui se ha visto forzada a reconocer que sí tuvo contactos con Townley, pero alega que él nunca trabajó para la CIA y que ésta no tuvo nada que ver con el asesinato de Letelier.

Si es así, ¿porqué no saca la CIA a luz pública sus archivos sobre Townley y los cubanos?

Deterioro de militares en Ecuador

El 20 de diciembre la junta militar de Ecuador removi6 de su cargo al ministro

del interior, General Bolívar Jarrín, junto con dos altos funcionarios de la policía.

Al parecer el General Jarrín y los policías habían obstaculizado la investigación del asesinato de Abdón Calderón Muñoz, ex candidato a la presidencia y miembro del Frente Radical Alfarista, un partido burgués. Abdón fue acorralado a balazos en Guayaquil el 29 de noviembre y murió en un hospital de Miami el 9 de diciembre.

Los militares ecuatorianos han prometido entregar el poder a un gobierno civil después de unas elecciones que han de ocurrir en abril. Con su imagen aún más opacada por las revelaciones en el caso Calderón, el régimen militar parece estar aún más ansioso por que se efectúe esta "transición".

Represión en El Salvador

La Comisión Interamericana sobre los Derechos Humanos ha acusado al gobierno militar de derecha del General Carlos Humberto Romero en El Salvador de asesinar a sus opositores políticos y de torturar a otros en cárceles clandestinas.

En un informe especial que ha de presentarse ante la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos en la primavera, la comisión también acusa al régimen de "perseguir sistemáticamente" a la iglesia católica.

El informe recomienda el desmantelamiento de ORDEN, un grupo paramilitar de 80000 miembros, al cual acusa de aterrorizar al campesinado salvadoreño.

La comisión señaló que El Salvador atraviesa por una grave crisis política que se debe a "la tremenda concentración de la tenencia de la tierra y del poder político y económico en manos de pocos y la desesperación consiguiente del campesino", lo cual a su vez ha creado "un clima de tensión y polarización".



SUSCRIBETE A

Perspectiva Mundial

TARIFA ANUAL

EUA, PUERTO RICO, CANADA, MEXICO	US\$10
COLOMBIA, VENEZUELA, EL CARIBE, CENTROAMERICA	
Correo Aéreo	US\$12
OTROS PAISES DE AMERICA LATINA Y EUROPA	
Correo Aéreo	US\$16

NOMBRE _____

DIRECCION _____

CIUDAD _____

ESTADO _____

PAIS _____

FORMAS DE PAGO

☐ Cheque

☐ Giro Postal dirigido a PERSPECTIVA MUNDIAL, P.O. Box 314, New York, N.Y. 10014 EUA.

Lecciones de Marxismo

Para estudiar 'El Capital' de Marx

Por William Gottlieb

De todas las obras clásicas del movimiento socialista, *El Capital* de Marx tiene la reputación de ser la más oscura y difícil. Aunque a decir verdad no es una obra fácil, puede ser dominada por cualquier persona dispuesta a invertir el tiempo y esfuerzo necesarios.

¿Por qué esforzarse?

La respuesta es que todo el programa y la perspectiva socialista se basan en la teoría desarrollada en *El Capital*.

Los conservadores que defienden el status quo dicen que la sociedad civilizada siempre ha estado dividida entre ricos y pobres. Dicen que es inútil perder el tiempo tratando de modificar esto. Es algo que no se puede lograr.

El marxismo corta a través de este conocido argumento conservador con la navaja filosa del materialismo histórico. Con este método Marx pudo explicar que la historia no es simplemente una sucesión de un régimen injusto tras otro. Poco a poco la humanidad ha aumentado su control sobre la naturaleza y desarrollado la capacidad de producir cuanto necesita para vivir.

En última instancia, toda sociedad y todo régimen político se basan en el grado de desarrollo de la productividad humana y en las relaciones económicas y sociales

que se levantan sobre este aparato productivo.

No cabe duda de que el mayor crecimiento de la productividad humana ha ocurrido en los últimos 200 años bajo el capitalismo. Pero las relaciones sociales que caracterizan al capitalismo conspiran ahora contra el mayor desarrollo de la civilización humana. La causa esencial de guerras, depresiones y de la destrucción de nuestro medio ambiente es el sistema de propiedad privada de los medios de producción.

Para comprender esto es imprescindible entender cómo funciona el capitalismo. El libro que lo explica es *El Capital*. Por eso seguimos leyendo *El Capital* más de cien años después de que fue escrito.

El Capital consiste de tres volúmenes de análisis, más tres volúmenes sobre la historia de la teoría económica que llevan el título de *Teorías de la Plusvalía*. El primer volumen en particular es lectura importante para todo socialista.

Marx señaló que lo más difícil en el estudio de cualquier ciencia es el comienzo. Ciertamente, los primeros tres capítulos de *El Capital* son los más difíciles. El estudiante debe aprender a pensar de categorías tales como "mercancía", "dinero" y "capital" no como objetos sino como relaciones sociales.

El primer capítulo analiza la mercancía. Marx explica que los productos del trabajo sólo asumen la forma de mercancías, cosas

que se compran y venden, bajo ciertas condiciones.

En los capítulos subsiguientes, Marx revela el secreto más grande del capitalismo: ¿De dónde sacan sus ganancias y cómo se hacen ricos los patrones al mismo tiempo que nos pagan lo que "valemos"? La fuente de las ganancias del patrón, el trabajo no remunerado, es descrita con meridiana claridad.

Descubrimos que el patrón, para el que por casualidad trabajamos, no es simplemente un caso patológico que trata de hacernos trabajar al máximo, pagándonos lo menos que pueda. Simplemente está haciendo lo que todo capitalista es obligado a hacer. El antagonismo irreconciliable entre la clase obrera y la clase capitalista queda evidente.

Marx describe detalladamente las condiciones de pesadilla que existían en las fábricas del siglo diecinueve, y al dominar *El Capital* llegamos a comprender que si los patrones se salieran con las suyas, tales condiciones existirían aún. De hecho, en algunos países todavía es así.

Es posible estudiar *El Capital* por cuenta propia, pero los grupos de estudio pueden dar una ayuda tremenda. Un grupo de estudio debe hacer una evaluación realista del tiempo que tienen disponible los estudiantes y no tratar de realizar más de los que sea posible.

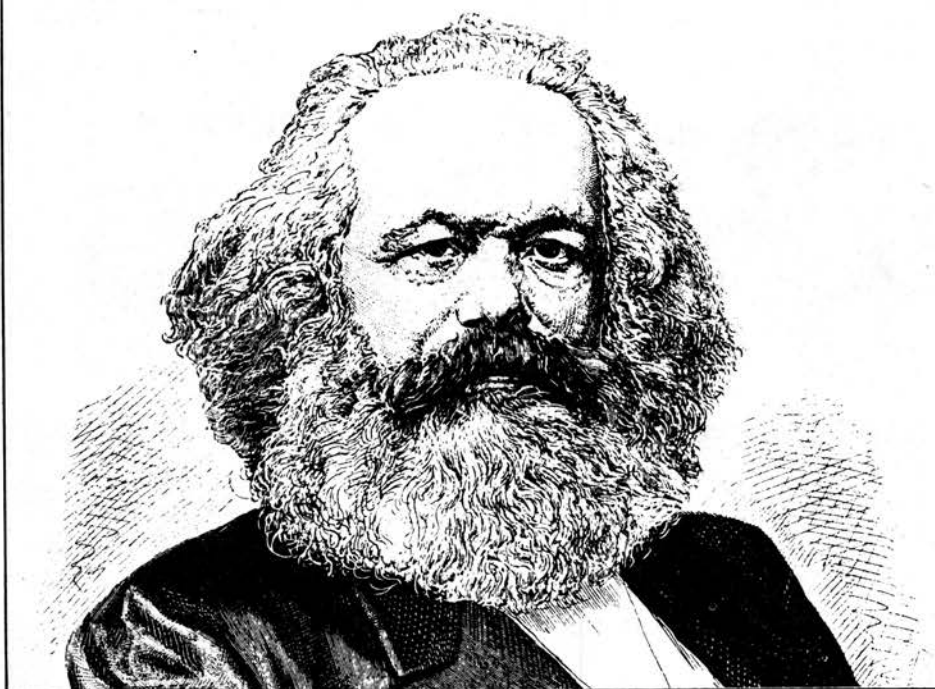
Una idea que ha tenido éxito en algunas ramas del Socialist Workers Party (Partido Socialista de los Trabajadores) en Estados Unidos es la de dar una clase sobre los primeros tres capítulos de *El Capital*. Estos tres capítulos, que tratan de las mercancías y el dinero, son la parte más difícil de *El Capital* y son indispensables para aprender el resto de la obra.

Tales clases no son necesariamente sólo para principiantes. Alguien que ya haya estudiado *El Capital* puede beneficiarse repasando el argumento de Marx. Hay que recordar que *El Capital* es una ilustración del método dialéctico por su maestro más grande.

Como todo proyecto serio, el estudio de *El Capital* requiere cierto esfuerzo. Como señaló Marx, no hay caminos fáciles a la ciencia. Entonces es importante que se hagan las lecturas con regularidad y que se preste cuidadosa atención a cada idea.

Tal estudio le ayudará a todo participante a entender mejor las ideas socialistas y a encontrar nuevas formas de explicarles a otros trabajadores lo que es el socialismo. Así *El Capital* continuará cumpliendo su propósito principal—el acelerar la caída del capitalismo y el acortar los dolores del parto de una nueva y mejor sociedad socialista. □

CARLOS MARX: Fundador del socialismo científico.



Directorio Socialista

Locales socialistas en Estados Unidos

ARIZONA: Phoenix: SWP, YSA, 314 E. Taylor Zip: 85004 Tel: (602) 255-0450. Tucson: YSA, SUPO 20965 Zip: 85720 Tel: (602) 795-2053.

CALIFORNIA: Berkeley: SWP, YSA, 3264 Adeline St. Zip: 94703. Tel: (415) 653-7156. East Los Angeles: SWP, YSA, 1237 S. Atlantic Blvd Zip: 90022 Tel: (213) 732-8196. Los Angeles: Oficina central SWP, YSA, 1250 Wilshire Blvd., Room 404, Zip: 90017 Tel: (213) 482-1820. Los Angeles, Southeast: SWP, YSA, 2554 Saturn Ave., Huntington Park, 90255. Tel: (213) 582-1975. Oakland: SWP, YSA, 1467 Fruitvale Ave. Zip: 94601. Tel: (415) 261-1210. San Diego: SWP, YSA, 1053 15th St. Zip: 92101. Tel: (714) 234-4630. San Francisco: SWP, YSA, 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 824-1992. San José: SWP, YSA, 942 E. Santa Clara St. Zip: 95112. Tel: (408) 295-8342.

CAROLINA DEL NORTE: Raleigh: SWP, Odd Fellows Building, Rm. 209, 19 West Hargett St. Zip: 27601. Tel: (919) 833-9440.

COLORADO: Denver: SWP, YSA, 126 W. 12th Ave. Zip: 80204. Tel: (303) 534-8954.

DELAWARE: Newark: YSA, c/o Stephen Krevisky, 638 Lehigh Rd. M4. Zip: 19711. Tel: (302) 368-1394.

FLORIDA: Miami: SWP, YSA, 7623 NE 2nd Ave. Zip: 33138. Tel: (305) 756-8358.

GEORGIA: Atlanta: SWP, YSA, 509 Peachtree St. NE. Zip: 30308. Tel: (404) 872-7229.

ILLINOIS: Champaign-Urbana: YSA, 284 Illini Union, Urbana. Zip: 61801. Chicago: Oficina central SWP, YSA, 407 S. Dearborn #1145. Zip: 60605. Tel: SWP—(312) 939-0737; YSA—(312) 427-0280. Chicago, South Side: SWP, YSA, 2251 E. 71st St. Zip: 60649. Tel: (312) 643-5520. Chicago, West Side: SWP, 3942 W. Chicago. Zip: 60651. Tel: (312) 384-0606.

INDIANA: Bloomington: YSA, c/o Student Activities Desk, Indiana University. Zip: 47401. Indianapolis: SWP, 4163 College Ave. Zip: 46205. Tel: (317) 925-2616. Gary: SWP, P.O. Box M218. Zip: 46401.

KENTUCKY: Lexington: YSA, P.O. Box 952 University Station. Zip: 40506. Tel: (606) 269-6262. Louisville: SWP, 1505 W. Broadway, P.O.

Box 3593. Zip: 40201. Tel: (502) 587-8418.

LOUISIANA: New Orleans: SWP, YSA, 3319 S. Carrollton Ave. Zip: 70118. Tel: (504) 486-8048.

MARYLAND: Baltimore: SWP, YSA, 2117 N. Charles St. Zip: 21218. Tel: (301) 547-0668.

College Park: YSA, c/o Student Union, University of Maryland. Zip: 20742. Tel: (301) 454-4758.

MASSACHUSETTS: Amherst: YSA, c/o Rees, 4 Adams St., Easthampton 01027. Boston: SWP, YSA, 510 Commonwealth Ave., 4th Floor. Zip: 02215. TEL: (617) 262-4621.

MICHIGAN: Ann Arbor: YSA, Room 4321, Michigan Union, U of M. Zip: 48109. Detroit: SWP, YSA, 6404 Woodward. Zip: 48202. Tel: (313) 875-5322. Mt. Pleasant: YSA, Box 51 Warriner Hall, Central Mich. Univ. Zip: 48859.

MINNESOTA: Mesabi Iron Range: SWP, P.O. Box 1287, Virginia, Minn. Zip: 55792. Tel: (218) 749-6327. Minneapolis: SWP, YSA, 23 E. Lake St. Zip: 55408. Tel: (612) 825-6663. St. Paul: SWP, 373 University Ave. Zip: 55103. Tel: (612) 222-8929.

MISURI: Kansas City: SWP, YSA, 4715A Troost. Zip: 64110. Tel: (816) 753-0404. St. Louis: SWP, YSA, 6223 Delmar Blvd. Zip: 63130. Tel: (314) 725-1570.

NEBRASKA: Omaha: YSA, c/o Hugh Wilcox, 521 4th St., Council Bluffs, Iowa. 51501.

NEW JERSEY: Newark: SWP, 11-A Central Ave. Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NEW YORK: Albany: SWP, YSA, 103 Central Avenue. Zip: 12206. Tel: (518) 463-0072. Binghamton: YSA, c/o Larry Paradis, Box 7261, SUNY-Binghamton. Zip: 13901. Ithaca: YSA, Willard Straight Hall, Rm. 41A, Cornell University. Zip: 14853. Nueva York, Brooklyn: SWP, 841 Classon Ave. Zip: 11238. Tel: (212) 783-2135. Nueva York, Bajo Manhattan: SWP, YSA, 7 Clinton St. Zip: 10002. Tel: (212) 260-6400. Nueva York, Upper West Side: SWP, YSA, 786 Amsterdam. Zip: 10025. Tel: (212) 663-3000. Nueva York: Oficina central SWP, YSA, 853 Broadway, Room 412. Zip: 10003. Tel: (212) 982-8214.

NUEVO MEXICO: Albuquerque: SWP, 108 Morningside Dr. NE. Zip: 87108. Tel: (505) 255-6869.

OHIO: Athens: YSA, c/o Balar Center, Ohio University. Zip: 45701. Tel: (614) 594-7497. Cincinnati: SWP, YSA, 970 E. McMillan. Zip: 45206. Tel: (513) 751-2636. Cleveland: SWP, YSA, 13002 Kinsman Rd. Zip: 44120. Tel: (216) 991-5030. Columbus: YSA, Box 106 Ohio Union, Rm. 308, Ohio State Univ., 1739 N. High St. Zip: 43210. Tel: (614) 291-8985. Kent: YSA, Student Center Box 41, Kent State University. Zip: 44242. Tel: (216) 678-5974. Toledo: SWP, 2507 Collingwood Blvd. Zip: 43610. Tel: (419) 242-9743.

OREGON: Portland: SWP, YSA, 711 NW Everett. Zip: 97209. Tel: (503) 222-7225.

PENNSYLVANIA: Bethlehem: SWP, Box 1096. Zip: 18016. Edinboro: YSA, Edinboro State College. Zip: 16412. Philadelphia, SWP, YSA, 5811 N. Broad St. Zip: 19138. Tel: (215) 927-4747 o 927-4748. Pittsburgh: SWP, YSA, 5504 Penn Ave. Zip: 15206. Tel: (412) 441-1419. State College: YSA, c/o Jack Craypo, 132 Keller St. Zip: 16801.

RHODE ISLAND: Kingston: YSA, P.O. Box 400. Zip: 02881. Tel: (401) 783-8864.

TEXAS: Austin: YSA, c/o Mike Rose, 7409 Berkman Dr. Zip: 78752. Dallas: SWP, YSA, 5442 E. Grand. Zip: 75223. Tel: (214) 826-4711. Houston: SWP, YSA, 6412-C N. Main St. Zip: 77009. Tel: (713) 861-9960. San Antonio: SWP, YSA, 112 Fredericksburg Rd. Zip: 78201. Tel: (512) 735-3141.

UTAH: Logan: YSA, P.O. Box 1233, Utah State University. Zip: 84322. Salt Lake City: SWP, YSA, 677 S. 7th East, 2nd Floor. Zip: 84102. Tel: (801) 355-1124.

WASHINGTON, D.C.: SWP, YSA, 3106 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699.

WASHINGTON: Seattle: SWP, YSA, 4868 Rainier Ave. South, Seattle. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330. Spokane: SWP, P.O. Box 672. Zip: 99210. Tel: (509) 535-6244. Tacoma: SWP, 1022 S. J St. Zip: 98405. Tel: (206) 627-0432.

WEST VIRGINIA: Morgantown: SWP, 957 S. University Ave. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.

WISCONSIN: Madison: YSA, P.O. Box 1442. Zip: 53701. Tel: (608) 255-4733. Milwaukee: SWP, YSA, 3901 N. 27th St. Zip: 53216. Tel: (414) 445-2076.

Nuestro partido es tu partido ¡Unete al SWP!

SWP, 14 Charles Lane, Nueva York, N.Y. 10014 EUA

¿Qué busca Carter en México?

Petróleo, petróleo y más petróleo

Por Aníbal Vargas

El Presidente James Carter viajará a México el 14 de febrero con un solo propósito: avanzar los intereses del imperialismo norteamericano. Para esto buscará amedrentar a sus socios menores, el Presidente José López Portillo y la burguesía mexicana, para que se acoplen a los lineamientos de la estrategia imperialista de Washington. La clave de esta estrategia en relación a México hoy es tratar de apoderarse de la importante riqueza petrolera recién descubierta en ese país para que no caiga en manos de otras potencias imperialistas ni del pueblo mexicano, sino de Washington.

‘... Ahí viene Carter por petróleo’

La revista norteamericana *Forbes*, que se autoproclama “Instrumento Capitalista”, expresó en su edición del 22 de enero que lo más importante que tendrán que discutir Carter y López Portillo será, “¿Cuánto petróleo producirá México y cuánto exportará a Estados Unidos?” Como dijo *Bandera Socialista*, órgano del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) de México, en el encabezado de su edición del 15 de enero: “... Ahí viene Carter por petróleo”.

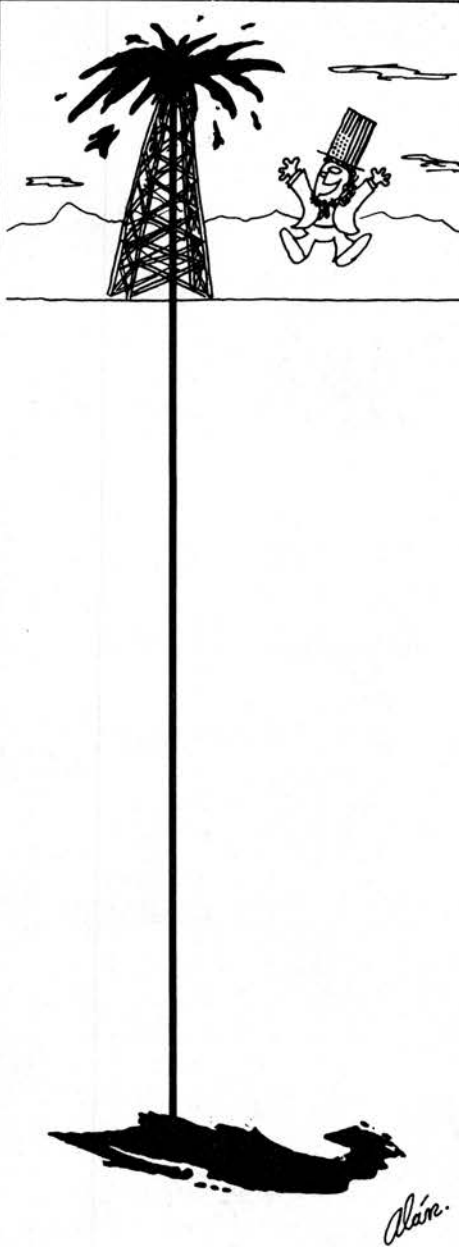
Esto es algo de suma importancia para la clase dominante estadounidense, ya que si no se ponen aguzados otros imperialistas les tomarán ventaja.

Forbes advierte que Petróleos Mexicanos (PEMEX), la compañía petrolera estatal, ya ha conseguido préstamos de bancos de países imperialistas competidores de Estados Unidos, como son Francia (US\$200 millones) y Japón (US\$1 000 millones). En octubre del año pasado se anunció un acuerdo en trámite para vender a Japón el 20% de las futuras exportaciones mexicanas de petróleo, a cambio de lo cual los imperialistas japoneses construirían un puerto para grandes buques-cisterna en la costa occidental de México y ayudarían con la construcción de una nueva planta de acero. En diciembre se acordó vender a Francia otro 10% de las exportaciones de petróleo mexicano a cambio de ayuda para desarrollar el uranio de México.

Estas son señales de alarma para los imperialistas yanquis. El viaje de Carter busca frenar estas actitudes de “independencia” por parte de López Portillo, y asegurarle que aún tiene en Washington a su mejor patrón.

¿Qué es lo que se están disputando los imperialistas del mundo en México?

México tiene reservas probadas de petróleo y gas natural de 40 mil 194 millones de



barriles, y reservas probables de 44 mil 612 millones. Las reservas potenciales se calculan en 200 mil millones de barriles. (Estas son las cifras más recientes dadas a conocer por PEMEX. La CIA calcula que se puede hablar de reservas mexicanas de 200 mil millones de barriles.)

Por el monto de las reservas probadas, México ahora ocupa el sexto lugar en el mundo, después de la Unión Soviética, Arabia Saudita, Irán, Estados Unidos y Kuwait.

Es obvio que, como señaló un comentarista en el diario burgués mexicano *Excelsior*, “Durante su visita... el presidente

norteamericano James Carter propugnará que se le asegure al vecino país del norte el acceso preferencial a nuestras reservas de energéticos”. Agregó que, “En segundo término, [Carter] presionará para que se aumente la capacidad de PEMEX, de manera que pueda abastecer seguramente la demanda estadounidense, pues el Presidente José López Portillo ha fijado la cifra de producción para 1980 en dos y cuarto millones de barriles diarios, y los técnicos de Washington calculan que en ese año... podemos alcanzar los cuatro millones de barriles diarios, por lo menos”.

Precisamente. Como representante político del imperialismo más fuerte, Washington tiene un interés vital en regular y controlar todas las fuentes de materias primas. Esto es lo que está detrás de todos los cálculos y las presiones de los imperialistas. En el caso del petróleo les interesa que México produzca según las necesidades de los capitalistas en Estados Unidos.

Por ejemplo, las compañías petroleras yanquis juzgan que sería conservador proyectar producción de un barril al año por cada 20 barriles de reservas. Entonces, si Carter toma como punto de partida las cifras de PEMEX de que México tiene reservas de alrededor de 45 mil millones, “sugerirá” una producción de unos 6 millones de barriles al día, más del doble de lo proyectado por el gobierno mexicano. Pero si él basa sus presiones en los cálculos de la CIA, o sea de que México realmente tiene reservas de unos 200 mil millones de barriles, estará pidiendo que México produzca unos ¡27 mil millones de barriles al día! (Esto sería más del doble de la capacidad total de Arabia Saudita.) Este es el marco de referencia de Carter, su “programa máximo”.

¿Por qué tanta avaricia?

El propósito sería claro: si Washington se sale con la suya, la gran parte de esa producción, por lo menos el 60%, iría a parar a lugares de almacenamiento en Estados Unidos. Sería un avance en los intentos por parte del imperialismo yanqui de controlar todas las fuentes de materias primas que pueda, no por temor a la escasez, sino para incrementar su peso político-militar en el mercado mundial y en las pugnas interimperialistas. Además, tales reservas en manos de Washington serían un arma formidable contra la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), a la cual el gobierno mexicano ha rehusado integrarse.

Claro que López Portillo tiene sus propios motivos para no acceder a una explotación... Sigue en la p. 14